

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO

(Radio Porteña FM. 05.01.91-7.00 hs.)

"SALVACION PARA TODOS" (Mateo 2,1-12)

Amigos: mañana es la fiesta de la Epifanía del Señor, de la manifestación de Jesús a los magos. Los magos eran sabios, hombres muy respetuosos de Dios, a tentos a cualquier comunicación que Dios quisiera hacer a los hombres. A quien tiene el corazón abierto y dispuesto Dios le habla interiormente, para llevarlo a la salvación, a la felicidad perfecta. Los magos se dejaron guiar por una estrella misteriosa y llegaron a Belén.

Imitemos la sensibilidad espiritual de estos hombres tan ejemplare. Dios nos habla cuando leemos la Biblia; nos habla cuando contemplamos las bellezas de la naturaleza; nos habla cuando interpretamos las maravillas obradas por Dios en la historia mediante hombres y mujeres animados por el amor a Dios y al prójimo; nos habla al corazón, interiormente, cuando allí hacemos silencio y cuando aceptamos el mensaje con que Dios nos favorece; nos habla en la alegría y en las pruebas, por momentos muy duras, que nos sorprenden de tanto en tanto.

Los magos se postran en actitud de oración ante el niño Jesús. Esa postura adorante ya no la conocen muchos y otros considerarían una humillación ponerse de rodillas ante Dios. Sin embargo nunca el ser humano aparece más equilibrado que cuando reconoce a Dios las prerrogativas que tiene. Por otra parte a quien lo adora con respeto, Dios lo bendice y lo protege, ya que es Padre misericordioso y providente.

El amor de Dios se reveló del modo más perfecto en Jesús. Para nosotros el modo más inmediato para expresar el sentimiento profundo de adoración es honrar a Jesús verdaderamente presente en el sagrario de nuestras iglesias. La experiencia nos dice que contemplando, en la fe pura y firme, al Señor presente en el sagrario, honrándolo con nuestra oración de adoración, la paz invade nuestros corazones y sentimos brotar de allí una alegría que busca expandirse.

La fe ha de irradiarse. Los magos ofrecieron dones. Nuestra mejor ofrenda a Dios es una vida santa, muy fiel al Evangelio de Jesús. De ese homenaje trascendente ha de nacer un movimiento de solidaridad hacia todos nuestros hermanos en la comunidad. Algunos sufren carencias espirituales y es el caso, entonces, de ayudar con la oración, con el ejemplo, con un buen consejo. Otros sufren carencias materiales y podemos aliviarlos, con nuestros recursos o poniéndolos en contacto con quienes disponen de medios para solucionarles el problema.

La Iglesia ve en los magos la representación de todos los pueblos, llamados a la fe cristiana. Es una jornada misionera la que celebramos. Recemos por los misioneros. Recemos por los destinatarios de su predicación, para que todos los hombres se postren ante Cristo y se salven.

+ JORGE NOVAK

OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO

(Radio ForTEña FM, 12.01.1991-7.00 hs.)

"FILIACION Y ESPIRITU" (Marcos 1,7-11)

Amigos: el domingo celebramos en nuestra liturgia católica el misterio del bautismo de Jesús, como ejemplo, y aunque en su condición de Santo por excelencia ninguna falta le hacía. el Salvador se somete al bautismo de su precursor. Para nosotros es no sólo una oportunidad, sino una verdadera obligación recordar hoy nuestro bautismo. Así nos lleva a hacerlo la Iglesia en la liturgia. Por eso es importante que nos detengamos en la contemplación de la escena narrada por el Evangelio.

Entra en esta escena el Padre. El Padre mismo revela dignidad de la filiación propia de Cristo: "tú eres mi Hijo muy querido, en ti tengo puesta toda mi predilección". La relación filial que lo mantenía unido al Padre queda atestiguada en múltiples pasajes del Evangelio. "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y prudentes y haberlas revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así lo has querido" (Lucas 10,21). Sobre todo brilla esta relación única en la oración sacerdotal de Cristo: "yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste. Ahora, Padre, glorificame junto a ti, con la gloria que yo tenía contigo antes que el mundo existiera" (Juan 18,4-5). También nosotros hemos obtenido la gracia de ser hijos, la dignidad de la filiación. Lo enseña el apóstol Pablo: "todos los conducidos por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios. Y ustedes no han recibido un espíritu de esclavos para volver a caer en el temor, sino el espíritu de hijos adoptivos, que nos hace llamar a Dios ¡Abba! es decir, ¡Padre! Y si somos hijos, también somos herederos, herederos de Dios y coherederos de Cristo, porque sufrimos con él para ser glorificados con él" (Romanos 8,14-17). Al Padre, como buenos hijos, hemos de amarlo. La mejor expresión de este amor es la obediencia a su santa voluntad. Nunca aparece mejor esta disposición que en ocasiones como las vividas por nuestro Salvador en el huerto de los olivos. Digamos, entonces, como él: "Padre mío, si es posible, que pase lejos de mí este cáliz, pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya" (Mateo 26,39)

Entra en escena el Espíritu Santo. Desciende sobre Cristo como una paloma. El Espíritu Santo suscita en el oyente del Evangelio la fe que salva. Al bautizarse lo acompaña luego para despertar la conciencia de su dignidad filial y para hacer brotar del corazón la oración de alabanza y de acción de gracias. Es el Espíritu de invocación, de la misión, del martirio. Dispone los tiempos y las circunstancias para que Cristo sea conocido, sea identificado, sea adorado. Cuando entramos en nuestras iglesias donde Cristo se halla presente en el sagrario bajo la figura de la hostia, el Espíritu Santo nos despierta la fe y nos hace hincar de rodillas, en humilde y transfigurante homenaje a quien es nuestro Señor glorioso, lo mismo que es nuestro hermano, predispuesto a bendecirnos y a quitarnos todos los miedos. Leamos dóciles a las inspiraciones del Espíritu y entraremos en comunión cada vez más profunda con Dios en Cristo el Mesías.

+ JORGE NOVAK

OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña FM, 19.01.91-7.00 hs.)
"MAESTRO, ¿DONDE VIVES?" (Juan 1,35-42)

1. Comentario al Evangelio. Amigos: este fin de semana se lee en nuestras iglesias y capillas el relato de San Juan donde se entabla un diálogo de gran interés entre Jesús y sus primeros seguidores y discípulos. Se sigue a Jesús para crecer en la fe, en la esperanza y en la caridad. Es inaceptable la opinión, refleja o inconsciente, de que todo está hecho con el primer encuentro sacramental con Cristo. Al primero, el del bautismo, ha de seguir el de la iniciación de la confirmación. Al bautismo y a la confirmación ha de seguir la frecuente y bien participada (por la comunión) iniciación eucarística. Sólo así se madura en el hombre interior, hasta alcanzar la estatura espiritual en Cristo que para cada uno de nosotros tiene prevista el Padre en su designio de amor personal que nos ha dedicado.

Pero ¿dónde tendrá lugar el discipulado, para que el seguimiento de Cristo resulte para nosotros madurez creciente, plenitud interior, testimonio eficaz? ¡En la Iglesia! Los discípulos de Juan el Bautista que, por expresa exhortación de éste pasan a Cristo, preguntan: "¿dónde vives?" Vengan y lo verán, es la respuesta. San Pablo escribe a Timoteo definiendo a la Iglesia como "Casa de Dios". En la Iglesia vive Jesús; allí nos sigue ad doctrinando con el Magisterio y de los Obispos; allí nos hace crecer con la gracia de los sacramentos; allí hace sólidos los lazos de la fraternidad que, por la solidaridad, extiende los lazos de su afecto a todos los hombres.

2. Comemoramos los 12 años del acontecimiento de Puebla. Repasemos estos números del Documento:

- 222 La Iglesia es inseparable de Cristo porque El mismo la fundó (Cfr. LG 5b, 8c; GS 40b; UR 1a) por un acto expreso de su voluntad, sobre los Doce cuya cabeza es Pedro (Cfr. Mt. 16, 18), constituyéndola como sacramento universal y necesario de salvación. La Iglesia no es un "resultado" posterior ni una simple consecuencia "descadenada" por la acción evangelizadora de Jesús. Ella nace ciertamente de esta acción, pero de modo directo, pues el mismo Señor quien convoca a sus discípulos y les participa el poder de su Espíritu, dotando a la naciente comunidad de todos los medios y elementos esenciales que el pueblo católico profesa como de institución divina:
- 223 Además, Jesús señala a su Iglesia como camino normativo. No queda, pues, a discreción del hombre el aceptarla o no sin consecuencias. "Quien a vosotros escucha, a mí me escucha; quien a vosotros rechaza, a mí me rechaza" (Lc. 10, 16), dice el Señor a sus apóstoles. Por lo mismo, aceptar a Cristo exige aceptar su Iglesia (PO 40c). Esta es parte del Evangelio, del legado de Jesús y objeto de nuestra fe, amor y lealtad. Lo manifestamos cuando rezamos: "Creo en la Iglesia una, santa, católica, apostólica".
- 224 Pero la Iglesia es también depositaria y transmisora del Evangelio. Ella prolonga en la tierra, fiel a la ley de la encarnación visible, la presencia y acción evangelizadora de Cristo. Como El, la Iglesia vive para evangelizar. Esa es su dicha y vocación propia (EN 14): proclamar a los hombres la persona y el mensaje de Jesús.



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña FM, 26.01.91-7.00 hs.)
"PESCADORES DE HOMBRES" (Marcos 1,14-20)

1. Comentario al Evangelio. Jesús empieza su misión pública. Nos llama la atención la rapidez con que apela a la colaboración de los hombres. No los va a buscar en las academias de los filósofos, ni en los centros de forja del poder humano. Va al lago, donde unos pescadores se ganan honradamente la vida en la dura faena de las noches de pesca. Es sencilla la invitación: "sígueme, y yo los haré pescadores de hombres". Es inmediata la respuesta: "dejaron sus redes y los siguieron".

La historia vocacional se ha repetido muchas veces. El Maestro encontró, a veces, respuestas evasivas; o, directamente, rechazos. Pero también recibió respuestas entusiastas, profundas, definitivas. En todos los siglos ha habido jóvenes y aul^utos generosos: Benitos, Franciscos de Asís, Franciscos Javier, Teresas de Jesús, Teresas del Niño Jesús, Teresas de Calcuta...

Para que cuajen buenas vocaciones y el Señor pueda disponer de excelentes colaboradores, hay que rezar. La intensidad de la oración por las vocaciones marca el ritmo y señala el nivel de los ingresos en los seminarios y en los noviciados.

2. Continuamos conmemorando los 12 años de Puebla con la lectura de esta página:

- 852 Dios llama a todos los hombres y a cada hombre a la fe y, por la fe, a ingresar en el pueblo de Dios mediante el bautismo. Esta llamada por el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía, a que seamos pueblo suyo, es llamada a la COMUNION Y PARTICIPACION en la misión y vida de la Iglesia y, por lo tanto, en la Evangelización del mundo.
- 853 No todos, sin embargo, somos enviados a servir y evangelizar desde la misma función. Unos lo hacen como ministros jerárquicos, otros como laicos y otros desde la vida consagrada. Todos, complementariamente, construimos el Reino de Dios en la tierra.
- 854 Todos los cristianos, según el designio divino, debemos realizarnos como hombres —VOCACION HUMANA— y como cristianos, viviendo nuestro bautismo en lo que tiene de llamada a la santidad (comunidad y cooperación con Dios), a ser miembros activos de la Comunidad y a dar testimonio del Reino (comunidad y cooperación con los demás) —VOCACION CRISTIANA—, y debemos descubrir la vocación concreta (laical, de vida consagrada o ministerial jerárquica) que nos permita hacer nuestra aportación específica a la construcción del Reino —VOCACION CRISTIANA ESPECIFICA—. De este modo, cumpliremos, plena y orgánicamente, nuestra misión evangelizadora.
- 860 Situarse ministerial y evangelizadamente en la Iglesia no es algo que dependa únicamente de la iniciativa personal. Es primordialmente llamada gratuita de Dios, vocación divina, que debe percibirse, a través de un discernimiento, escuchando al Espíritu Santo y situándose ante el Padre por Cristo y frente a la Comunidad concreta e histórica a la que hay que servir. Es también fruto y expresión de la vitalidad y madurez de toda la Comunidad eclesial (Cfr. Juan Pablo II, Discurso inaugural I, 7. AAS LXXI, p. 193).
- 862 Hay que fomentar las campañas de oración a fin de que el pueblo tome conciencia de las necesidades existentes. La vocación es la respuesta de Dios providente a la comunidad orante.



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña FM, 02.02.91-7.00 hs.)
"EL SANTO DE DIOS" (Marcos 1,21-28)

1. COMENTARIO AL EVANGELIO. La curación del endemoniado que nos describe aquí San Marcos pone de manifiesto el poder de Cristo. El demonio declara que Jesús es "el Santo de Dios". En verdad así era, por la unción del Espíritu Santo de que gozaba la humanidad de Jesús desde el primer momento de su concepción, en el seno purísimo de María Virgen. Ahora demostraría el Salvador esa realidad enfrentando victoriosamente al espíritu inmundo: "cállate y sal de este hombre".

Así nos santifica Jesús a nosotros. En el bautismo, a través del ministro sagrado, el Señor vuelve a encarar al mal espíritu. Y lo hace victoriosamente. En el bautismo somos ungidos con el santo crisma, como signo eficaz de la presencia del Espíritu Santo que nos llena como templo suyo. A partir de ese momento nuestra conciencia se transforma en ese santuario íntimo de que nos habla el Concilio Vaticano II, en donde se establece el encuentro misterioso e indescriptible de Dios uno y trino con nosotros.

¡Vivamos acordes a nuestra dignidad! ¡No temamos al demonio! Como decían los Padres de los primeros siglos de la Iglesia, el demonio, vencido por Cristo, puede ladrar, pero no morder, salvo que alguien se exponga libremente a sus tentaciones.

2. Comemoramos todavía los 12 años de Puebla relejendo esta página:

- 211 Después de la proclamación de Cristo, que nos "revela" al Padre y nos da su Espíritu, llegamos a descubrir las raíces últimas de nuestra comunión y participación.
- 212 Cristo nos revela que la vida divina es comunión trinitaria. Padre, Hijo y Espíritu viven, en perfecta intercomunidad de amor, el misterio supremo de la unidad. De allí procede todo amor y toda comunión, para grandeza y dignidad de la existencia humana.
- 213 Por Cristo, único Mediador, la humanidad participa de la vida trinitaria. Cristo hoy, principalmente con su actividad pascual, nos lleva a la participación del misterio de Dios. Por su solidaridad con nosotros, nos hace capaces de vivificar nuestra actividad con el amor y de transformar nuestro trabajo y nuestra historia en gesto litúrgico, o sea, de ser protagonistas con El de la construcción de la convivencia y las dinámicas humanas que reflejan el misterio de Dios y constituyen su gloria viviente.
- 214 Por Cristo, con El y en El, entramos a participar en la comunión de Dios. No hay otro camino que lleve al Padre. Al vivir en Cristo, llegamos a ser su cuerpo místico, su pueblo, pueblo de hermanos unidos por el amor que derrama en nuestros corazones el Espíritu. Esta es la comunión a la que el Padre nos llama por Cristo y su Espíritu. A ella se orienta toda la historia de la salvación y en ella se consuma el designio de amor del Padre que nos creó.
- 215 La comunión que ha de construirse entre los hombres abarca el ser, desde las raíces de su amor y ha de manifestarse en toda la vida, aún en su dimensión económica, social y política. Producida por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo es la comunicación de su propia comunión trinitaria.
- 216 Esta es la comunión que buscan ansiosamente los muchedumbres de nuestro continente cuando confían en la providencia del Padre o cuando confiesan a Cristo como Dios Salvador; cuando buscan la gracia del Espíritu en los sacramentos y aún cuando se signan "en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo".

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña FM, 09.02.91-07.00 hs.)
"TEMPRANO, EN LUGAR DESIERTO, ORABA" (Marcos 1,35-39)

El orante. Amigos: Mañana leeremos en nuestras parroquias el relato evangélico que describe a Jesús entregado a la oración. Lo hace a hora temprana: da a su Padre Dios lo mejor del día, lo más puro, lo más bello, lo más recogido. Lo hace en un lugar retirado: para que la ofrenda de su alabanza resuene en el marco de la naturaleza, nítida y serena, no apagada por el bullicio que distrae y aplasta. ¡Bella escena la de la plegaria matutina y madrugadora de Jesús, nuestro Sumo y eterno Sacerdote! Que no falte en nuestras familias la oración de la mañana, eco de la de Jesús. En ella nos ponemos confiadamente en la presencia de nuestro Padre del cielo. Digamos con el salmista: "te invoco de todo corazón; respóndeme, Señor, y guardaré tus leyes; a ti grito sálvame, y cumpliré tus decretos. Me adelanto a la aurora pidiendo auxilio, esperando tus palabras" (Salmos 119,145).

2. El itinerante. Jesús prorrumpe en esta orden de marcha: "vayamos también a otra parte, a predicar también en las poblaciones vecinas". La Iglesia, nosotros que somos la Iglesia, tenemos en estas palabras el estímulo más decisivo de nuestro esfuerzo misionero. Hay familias que nos esperan; hay barrios que nos aguardan con ilusión y con ansias; hay naciones, hay continentes para quienes Cristo sigue siendo el gran desconocido. ¿Qué hacemos de este ejemplo de Jesús? Renovémonos en nuestro espíritu evangelizador, para que el Evangelio llegue a todos.

3. La guerra. Como católicos recordamos la enseñanza del Concilio Vaticano II sobre este tema tan trágico para la humanidad (documento "Gaudium et Spes" sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo, N° 82):

Bien claro queda, por tanto, que debemos procurar con todas nuestras fuerzas preparar una época en que, por acuerdo de las naciones, pueda ser absolutamente prohibida cualquier guerra. Esto requiere el establecimiento de una autoridad pública universal reconocida por todos, con poder eficaz para garantizar la seguridad, el cumplimiento de la justicia y el respeto de los derechos. Pero antes de que se pueda establecer tan deseada autoridad es necesario que las actuales asociaciones internacionales supremas se dediquen de lleno a estudiar los medios más aptos para la seguridad común. La paz ha de nacer de la mutua confianza de los pueblos y no debe ser impuesta a las naciones por el terror de las armas; por ello, todos han de trabajar para que la carrera de armamentos cese finalmente, para que comience ya en realidad la reducción de armamentos, no unilateral, sino simultánea, de mutuo acuerdo, con auténticas y eficaces garantías.

No hay que despreciar, entretanto, los intentos ya realizados y que aún se llevan a cabo para alejar el peligro de la guerra. Más bien hay que ayudar la buena voluntad de muchísimos que, aun agobiados por las enormes preocupaciones de sus altos cargos, movidos por el gravísimo deber que les acucia, se esfuerzan por eliminar la guerra, que aborrecen, aunque no pueden prescindir de

la complejidad inevitable de las cosas. Hay que pedir con insistencia a Dios que les dé fuerzas para perseverar en su intento y llevar a cabo con fortaleza esta tarea de sumo amor a los hombres, con la que se construye virilmente la paz. Lo cual hoy exige de ellos con toda certeza que amplíen su mente más allá de las fronteras de la propia nación, renuncien al egoísmo nacional y a la ambición de dominar a otras naciones, alimenten un profundo respeto por toda la humanidad, que corre ya, aunque tan laboriosamente, hacia su mayor unidad.

Acerca de los problemas de la paz y del desarme, los sondeos y conversaciones diligente e ininterrumpidamente celebrados y los congresos internacionales que han tratado de este asunto deben ser considerados como los primeros pasos para solventar temas tan espinosos y serios, y hay que promoverlos con mayor urgencia en el futuro para obtener resultados prácticos. Sin embargo, hay que evitar el confiarse sólo en los conatos de unos pocos, sin preocuparse de la reforma en la propia mentalidad. Pues los que gobiernan a los pueblos, que son garantes del bien común de la propia nación y al mismo tiempo promotores del bien de todo el mundo, dependen enormemente de las opiniones y de los sentimientos de las multitudes. Nada les aprovecha trabajar en la construcción de la paz mientras los sentimientos de hostilidad, de menosprecio y de desconfianza, los odios raciales y las ideologías obstinadas, dividen a los hombres y los enfrentan entre sí. Es de suma urgencia proceder a una renovación en la educación de la mentalidad y a una nueva orientación en la opinión pública. Los que se entregan a la tarea de la educación, principalmente de la juventud, o forman la opinión pública, tengan como gravísima obligación la preocupación de formar las mentes de todos en nuevos sentimientos pacíficos. Tenemos todos que cambiar nuestros corazones, con los ojos puestos en el orbe entero y en aquellos trabajos que todos juntos podemos llevar a cabo para que nuestra generación mejore.

Que no nos engañe una falsa esperanza. Pues, si no se establecen en el futuro tratados firmes y honestos sobre la paz universal una vez depuestos los odios y las enemistades, la humanidad, que ya está en grave peligro, aun a pesar de su ciencia admirable, quizá sea arrastrada fuertemente a aquella hora en la que no habrá otra paz que la paz horrenda de la muerte. Pero, mientras dice todo esto, la Iglesia de Cristo, colocada en medio de la ansiedad de hoy, no cesa de esperar firmemente. A nuestra época, una y otra vez, oportuna e importunamente, quiere proponer el mensaje apostólico: *Este es el tiempo aceptable para que cambien los corazones, éste es el día de la salvación.*

+ JORGE NOVAK

OBISPO DE QUILMES



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO

(Radio Porteña FM, 23.02.91-07:00 hs.)

"SE TRANSFIGURO" (Marcos 9,2-10)

Amigos: ¡que bella la escena de la transfiguración! ¡Qué ejemplar! ¡Qué estimulante

Para quienes peregrinamos en este "valle de lágrimas la cumbre del encuentro perfecto con Dios nos atrae como imán irresistible. El andinista estudia el mapa, inicia la escalada, salva dos obstáculos más inverosímiles. Bien orientado y acompañado llegará a la meta, donde disfrutará del espectáculo sin parangón de la cordillera infinita.

Todos llegaremos, en la resurrección final de los cuerpos, a la montaña elevada, transfigurados, esplendentes, delumbrantes. Lo que ha iniciado en nosotros el bautismo, comunicándonos la gracia de la filiación adoptiva en Cristo Jesús; lo que ha perfeccionado la confirmación; haciéndonos testigos de la resurrección del Señor; lo que ha alimentado la Eucaristía, madurando frutos de santidad y de apostolado: todo este proceso de fe, esperanza y caridad en nuestro itinerario hacia Dios despuntará en la aurora rutilante de la contemplación directa, cara a cara, viendo a Dios tal cual es y ya no a través de un espejo.

Entretanto el Espíritu Santo, si nos halla dóciles a sus inspiraciones, promueve otro proceso de elevación interior, mediante la oración, buen anticipo de aquella eclosión refulgente de gloria.

Un autor desconocido del siglo cuarto nos ha dejado estas admirables enseñanzas:

"Los que han llegado a ser hijos de Dios y han sido hallados dignos de renacer de lo alto por el Espíritu Santo y poseen en sí a Cristo, guiados por el Espíritu de varias y diversas maneras, y sus corazones son conducidos de manera invisible y suave por la acción de la gracia.

A veces lloran y se lamentan por el género humano y ruegan por él con lágrimas y llanto, encendidos de amor espiritual hacia el mismo.

Otras veces el Espíritu Santo los inflama con una alegría y un amor tan grandes que, si pudieran, abrazarían en su corazón a todos los hombres, sin distinción de buenos o malos.

Otras veces experimentan un sentimiento de humildad que los hace rebajarse por debajo de todos los demás hombres, teniéndose a sí mismos por los más abyectos y despreciables.

Otras veces el Espíritu les comunica un gozo inefable.

Otras veces el alma descansa en un gran silencio, tranquilidad y paz, gozando de un excelente optimismo y bienestar espiritual y de un sosiego inefable.

Pidamos también nosotros a Dios, y pidámoslo con gran amor y esperanza, que nos conceda la gracia celestial del don del Espíritu".

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO

(Radio Porteña FM, 16.02.1991-7.00 hs)

"IMPULSADO POR EL ESPIRITU" (Marcos 1,12-15)

Amigos: Jesús es impulsado por el Espíritu Santo a la soledad, antes de aparecer ante la opinión pública para cumplir su misión evangelizadora. Es tentado por Satanás, a quien rechaza victoriosamente con la fuerza irresistible de la Palabra de Dios. San Pablo escribe: "Todo lo que ha sido escrito en el pasado, ha sido escrito para nuestra instrucción, a fin de que por la constancia y el consuelo de las Escrituras, mantengamos la esperanza" (Romanos 15,4).

También a nosotros nos impulsa el Espíritu Santo a una cierta soledad, que es el tiempo de la Cuaresma. Pocos, relativamente, pueden acogerse a una Casa de Retiros por un par de días o por una semana para entregarse con gran tranquilidad a meditar la Palabra de Dios y para orar largamente. Pero todos tenemos que hacer un esfuerzo para que la Cuaresma se transforme en el período propicio de renovación interior, que nos haga llegar el Triduo Pascual en las mejores condiciones de espíritu.

La Iglesia nos propone algunos elementos particularmente eficaces para expresar y fortalecer en nosotros la conversión del corazón a Dios. Ante todo nos invita a inspirarnos en la Biblia, con su trilogía bien conocida de obras penitenciales: oración, limosna, ayuno.

Hacia el año 180 daba San Ireneo (de Lyon, en Francia) este testimonio: "No hemos de pensar que haya sido abolida toda oblación, pues las oblaciones continúan en vigor como antes. El antiguo pueblo de Dios ofrecía sacrificios, y la Iglesia también los ofrece. Ha cambiado la forma de la oblación, ya que quienes ofrecen no son más siervos, sino hombres libres. Los antiguos debían consagrar a Dios los diezmos de sus bienes; nosotros ya lograda la libertad, ponemos al servicio del Señor la totalidad de nuestros bienes, dándolos con libertad y alegría, aún los de más valor, pues lo que esperamos vale más que todos ellos; echamos en la alcancía de Dios todo nuestro sustento, imitando así el desprendimiento de aquella viuda pobre del Evangelio. Por tanto, es necesario que presentemos a Dios nuestra ofrenda y que le seamos grato en todo, ofreciéndole con mente sincera, con fe no mezclada de engaño, con firme esperanza, con amor ferviente, las primicias de su creación".

¡Gran testimonio de la comunicación de bienes existentes entonces en la Iglesia, al modo de la Iglesia primitiva! Habían pasado 150 años, pero el espíritu de fraternidad se mantenía intacto. ¡Ojalá que la Cuaresma nos lleve a renovar en parte ese espíritu de los orígenes, para consuelo de los pobres y edificación de la humanidad!

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña FM, 02.03.91-07.00 hs.)

"TEMPLO ANTIGUO, TEMPLO NUEVO" (Juan 2,18-25)

1. COMENTARIO BIBLICO

Amigos: el templo llegó a constituir para el pueblo de la Antigua Alianza la expresión máxima de la presencia de Dios, garantía de seguridad y de seguridad. Basta atar los salmos que cantaban los peregrinos al subir a Jerusalén o los salmos entonados por los levitas servidores del santuario nacional. "¡Qué amable es tu morada, Señor del universo! Mi alma se consume de deseos por los atrios del Señor; mi corazón y mi carne claman ansiosos por el Dios viviente. ¡Felices los que habitan en tu Casa y te alaban sin cesar! ¡Felices los que encuentran su fuerza en ti, al emprender la peregrinación" (Salmo 84).

María y José frecuentaron el templo, llevando al niño Jesús. Lo frecuentó el mismo Jesús, en su vida pública. Lo frecuentarán los Apóstoles y primeros cristianos de Jerusalén. Pero, de todos modos, la teología del templo (la visión de Dios sobre el templo) señalaría un avance sustancial. Nuestro texto de hoy lo expresa explícitamente. "El se refería al templo de su cuerpo" comenta el evangelista al transmitirnos la profecía de Jesús sobre la destrucción del templo y su reedificación en tres días.

El Cuerpo del bautizado es templo de Dios, nos recuerda San Pablo. "¿No saben ustedes que sus cuerpos son templo del Espíritu Santo, que habita en ustedes y que han recibido de Dios? Por lo tanto, ustedes no se pertenecen, sino que han sido comprados; ¡y a qué precio! Glorifiquen entonces a Dios en sus cuerpos" (1 Corintios 6,19-20).

2. LECTURA PATRISTICA.

Así predicaba San Agustín, al inaugurar una iglesia: "El motivo, que nos reúne hoy en asamblea es la celebración solemne de la dedicación de una casa de oración. Y así, la casa en que recitamos nuestras oraciones es este edificio material, pero la casa de Dios somos nosotros mismos. Por eso, nosotros, que formamos la casa de Dios, vamos siendo edificados en esta vida para ser dedicados al final de los siglos. El edificio, mejor dicho, la edificación, comporta trabajo y esfuerzo; la dedicación, en cambio, alegría.

"Lo mismo que sucedía aquí, mientras se iba levantando este edificio, tiene lugar cuando se van congregando los que creen en Cristo. En efecto, al creer es como si fuera cortando la madera de los bosques y extrayendo la piedra de las canteras, al ser catequizados, bautizados, instruidos, es como si fueran desbastados, alineados, allanados por manos de los artesanos y artífices.

"Sin embargo, no llegan a formar la casa de Dios hasta que se unen orgánicamente por el amor. Si estos maderos y piedras no estuvieran pacíficamente unidos, si no se amaran, por así decirlo, por su mutua conexión, nadie se atrevería a entrar aquí. Por tanto, para que ustedes puedan levantarse de la vetustez de vuestra ruina, ámense recíprocamente" (Sermón 336,1.6).



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña FM, 09.03.91-07.00 hs.)
"FE COMO RESPUESTA AL AMOR" (Juan 3,14-21)

1. **COMENTARIO BIBLICO**

¡Qué bella es la catequesis de iniciación bautismal que, en horas nocturnas, le hace el divino Maestro Jesús al maestro Nicodemo! Se nos dan todos los elementos necesarios para acceder a las fuentes vivas del Espíritu Santo que brotan del costado abierto de Cristo. Ante todo, nos dice Jesús que tenemos que tomar conciencia de que la salvación, de la que nos beneficiamos por los sacramentos de la iniciación, es don de Dios, regalo que nos viene gratuitamente de lo alto, en base a los méritos acumulados a favor nuestro por Cristo, mediante su dolorosa y gloriosa pasión-muerte-resurrección.

La causa de nuestra felicidad es el amor del Padre, sigue ensañándonos el Salvador. "Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único, para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él" ¡Son palabras de una profundidad infinita, cuyo mensaje nunca meditaremos lo suficiente. Para avanzar progresivamente en la captación de su contenido, hay que repasar muchas veces la parábola del buen samaritano, la del hijo pródigo, así como hay que detenerse con piedad y fervor religioso ante cada escena de la pasión de Cristo.

Es fundamental destacar, en nuestro texto, como lo hace Cristo, la actitud de fe. Se salvarán quienes, por la fe, inicien sacramentalmente en el misterio pascual cristiano. Quien lo hace goza de la vida, queda preservado de la condenación, da testimonio de la santidad de Dios por sus obras buenas.

2. **LECTURA PATRISTICA**

Hacia el año 380 predicaba así San Juan Crisóstomo: "Dios entregó a su Hijo, tú, en cambio- ni siquiera das un pan al que se entregó por ti a la muerte. El Padre, por amor a ti, no perdonó a su propio Hijo; tú, en cambio, viéndolo desfallecer de hambre, no lo socorres, ni a costa de unos bienes que soy suyos y que redundarían en beneficio tuyo.

"¿Hay algo peor que semejante iniquidad? Por ti fue entregado, por ti fue muerto, por ti anduvo hambriento; cuando das, lo haces de lo que es suyo, te beneficias de tu dádiva, y aún así rehúas dar.

"Son más insensibles que las mismas piedras los que, a pesar de todos estos imperativos, perseveran en su diabólica inhumanidad. Cristo no se contentó con sufrir la muerte en cruz, sino que también quiso hacerse pobre y peregrino, que es lo mismo que desnudo; quiso ser arrojado a la cárcel y padecer enfermedad, para verte arrancar así tu ayuda.

"Si no te sientes obligado por lo que yo he sufrido por ti, compadécete por lo menos de mi pobreza. Si no quieres compadecerte de la pobreza, déjate doblegar por la pobreza, déjate doblegar por la enfermedad o la cárcel; si ni esto te lleva a ser humano, accede al menos por la insignificancia de lo que se te pide. No te pido nada costoso, sino tan sólo pan, cobijo, unas palabras de consuelo (Homilía 15,6).

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña FM, 16.03.91-08.00 hs.)
"PARA ESO HE LLEGADO A ESTA HORA" (Juan 12,20-23)

1. COMENTARIO BIBLICO

Faltan pocas semanas para dar comienzo a la Semana Santa y la Iglesia ofrece a sus hijos, en la mesa de la Paabra de este domingo, un texto muy expresivo de los sentimientos íntimos de Jesús ante su pasión. Ha llegado la hora: es esa pasión y muerte, culminadas en la resurrección, la flotaba ante la conciencia de Cristo con atracción irresistible. El Salvador no marchaba a esa cita con la historia según la voluntad del Padre como arrastrado violentamente. Iba con plena libertad a ofrecerse por nosotros, derramando su sangre gota a gota. Pero esa libertad y espontaneidad en hacer la voluntad del Padre nada restaba al dramatismo interior, propio de quien sabía que quedaría sometido a un martirio extremadamente doloroso.

Servicio y seguimiento. Queremos servir como fieles discípulos de nuestro Maestro. Queremos colaborar con Él en la evangelización del mundo. Queremos vivir asociados a su misión de buen samaritano. Pues bien, el mayor y mejor servicio es el seguimiento mismo. Y el seguimiento culmina en la cumbre del Calvario, cuya cuesta sólo se puede alcanzar poniendo nuestros pies en las pisadas ensangrentadas que marcan el paso de Jesús. El servidor de Cristo estará con Él en ese lugar de sufrimientos, pero también estará luego en la mañana gloriosa de la resurrección.

Atraeré a todos hacia mí. El levantamiento del Redentor en la cruz significará la oferta salvífica a todos los hombres, sin discriminación de razas, ni de culturas ni de edad. Es el triunfo del amor que supera victoriosamente el odio, las guerras, las injusticias. Pero para que la humanidad entre en conocimiento de este amplísimo ofrecimiento de salvación Jesús nos necesita como Iglesia. Nos ha dado la gracia de la triple iniciación del bautismo, de la confirmación y de la eucaristía. Es preciso poner a disposición del Evangelio nuestra oración, nuestra obra penitencial, nuestro tiempo, nuestra capacidad catequizadora y profesional, nuestro dinero, y algunos de nosotros, la vida entera como respuesta al llamado especial de Dios.

2. LECTURA MAGISTERIAL.

En su reciente Encíclica sobre la vigencia permanente del mandato misionero escribe Juan Pablo II (Nº 11):

¿Qué decir, pues, de las objeciones ya mencionadas sobre la misión *ad gentes*? Con pleno respeto de todas las creencias y sensibilidades, ante todo debemos afirmar con sencillez nuestra fe en Cristo, único salvador del hombre; fe recibida como un don que proviene de lo Alto, sin mérito por nuestra parte. Decimos con san Pablo: «No me avergüenzo del Evangelio; que es una fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree» (Rm 1, 16). Los mártires cristianos de todas las épocas —también los de la nuestra— han dado y siguen dando la vida por testimoniar ante los hombres esta fe, convencidos de que cada hombre tiene necesidad de Jesucristo, que ha vencido el pecado y la muerte, y ha reconciliado a los hombres con Dios.

Cristo se ha proclamado Hijo de Dios, íntimamente unido al Padre; y, como tal, ha sido reconocido por los discípulos, confirmando sus palabras con los milagros y su resurrección. La Iglesia ofrece a los hombres el Evangelio, documento profético, que responde a las exigencias y aspiraciones del corazón humano y que es siempre «Buena Nueva». La Iglesia no puede dejar de proclamar que Jesús vino a revelar el rostro de Dios y alcanzar, mediante la cruz y la resurrección, la salvación para todos los hombres.

A la pregunta *¿Para qué la misión?* respondemos con la fe y la esperanza de la Iglesia: abrirse al amor de Dios es la verdadera liberación. En él, sólo en él, somos liberados de toda forma de alienación y extravío, de la esclavitud del poder del pecado y de la muerte. Cristo es verdaderamente «nuestra paz» (Ef 2, 14), y «el amor de Cristo nos apremia» (2 Co 5, 14), dando sentido y alegría a nuestra vida. *La misión es un problema de fe*, es el índice exacto de nuestra fe en Cristo y en su amor por nosotros.

La tentación actual es la de reducir el cristianismo a una sabiduría meramente humana, casi como una ciencia del vivir bien. En un mundo fuertemente secularizado, se ha dado una «gradual secularización de la salvación»; debido a lo cual se lucha ciertamente en favor del hombre, pero de un hombre a medias, reducido a la mera dimensión horizontal. En cambio, nosotros sabemos que Jesús vino a traer la salvación integral, que abarca al hombre entero y a todos los hombres, abriéndoles a los admirables horizontes de la filiación divina.

¿Por qué la misión? Porque a nosotros, como a san Pablo, «se nos ha concedido la gracia de anunciar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo» (Ef 3, 8). La novedad de vida en él es la «Buena Nueva» para el hombre de todo tiempo: a ella han sido llamados y destinados todos los hombres. De hecho, todos la buscan, aunque a veces de manera confusa, y tienen el derecho a conocer el valor de este don y la posibilidad de alcanzarlo. La Iglesia y, en ella, todo cristiano, no puede esconder ni conservar para sí esta novedad y riqueza, recibidas de la divina bondad para ser comunicadas a todos los hombres.

He ahí por qué la misión, además de provenir del mandato formal del Señor, deriva de la exigencia profunda de la vida de Dios en nosotros. Quienes han sido incorporados a la Iglesia han de considerarse privilegiados y, por ello, mayormente comprometidos en *testimoniar la fe y la vida cristiana como servicio* a los hermanos y respuesta debida a Dios, recordando que «su excelente condición no deben atribuirla a los méritos propios sino a una gracia singular de Cristo, no respondiendo a la cual con pensamiento, palabra y obra, lejos de salvarse, serán juzgados con mayor severidad».²⁰

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 23.03.91-07.00 hs.)
"JESUS, DANDO UN GRAN GRITO, EXPIRO" (Marcos 15,23-37)

Texto evangélico: Marcos 15,23-37

Le ofrecieron vino mezclado con mirra, pero él no lo tomó. Después lo crucificaron. Los soldados se repartieron sus vestiduras, sorteándolas para ver qué le tocaba a cada uno. Ya mediaba la mañana cuando lo crucificaron. La inscripción que indicaba la causa de su condena decía: "El rey de los Judíos". Con él crucificaron a dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda.

Los que pasaban lo insultaban, movían la cabeza y decían: "¡Eh, tú, que destruyes el Templo y en tres días lo vuelves a edificar, sálvate a ti mismo y baja de la cruz!". De la misma manera, los sumos sacerdotes y los escribas se burlaban y decían entre sí: "¡Ha salvado a otros y no puede salvarse a sí mismo! Es el Mesías, el rey de Israel, ¡que baje ahora de la cruz, para que veamos y creamos!". También lo insultaban los que habían sido crucificados con él.

Al mediodía, se oscureció toda la tierra hasta las tres de la tarde; y a esa hora, Jesús exclamó en alta voz: "Eloi, Eloi, lamá sabactani", que significa: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?". Algunos de los que se encontraban allí, al oírlo, dijeron: "Está llamando a Elías". Uno corrió a mojar una esponja en vinagre y, poniéndola en la punta de una caña, le dio de beber, diciendo: "Vamos a ver si Elías viene a bajarlo". Entonces Jesús, dando un gran grito, expiró.

1. MEDITACION BIBLICA *****

Mañana celebramos el "domingo de ramos". Recordando la gloriosa escena de la entrada de Jesús en Jerusalén, retomamos las expresiones de fe entusiasta de los primeros discípulos. También nosotros seguimos aclamando a Cristo como nuestro rey. Rey manso y pacífico, que cumple la misión, anticipada por los profetas, del Servidor sufriente de Dios, para reconciliarnos con Dios.

El Jueves Santo, en la santa misa vespertina, recordaremos el mandamiento del amor mutuo, a la luz del lavatorio de los pies. Recordaremos a la institución de la eucaristía y del sacerdocio ministerial. Recordaremos la oración por la unidad perfecta de sus seguidores, recitada en aquella Cena memorable por Jesús.

El Viernes Santo nos recogemos al máximo en la contemplación de la Pasión del Salvador. La proclamaremos íntegra, en una prolongada escucha a la que se dispondrá la feligresía. Oraremos públicamente por todo el mundo. Todos, en gesto de profunda adoración, besaremos la santa cruz, signo de nuestra redención. Con razón llamamos esos días cargados de religiosidad "Semana Santa". Semana de mucha bendición para quien sabe dar al misterio de nuestra salvación el relieve que le corresponde.

Hemos escuchado un pasaje del relato de la Pasión en el que Jesús, "dando un gran grito", expira. Atrás han quedado las cadenas, los juicios viciados de nulidad, los azotes, la corona de espinas, la penosa subida al Calvario, la crucifixión. Atrás el abandono de las turbas, de los discípulos, de los apóstoles. Nuestra

redención es un hecho definitivo, gracias a la sangre de Cristo. También para nosotros vendrá la enfermedad mortal, la agonía, la muerte. Pero soportaremos esos trances con la fuerza que nos confiere Jesús en los sacramentos. Triunfaremos de la muerte, como Jesús y en Jesús, en la alborada espléndida de la resurrección.

Nos resta elevar una plegaria fervorosa en favor de quienes, todos los días y a toda hora, están en agonía. Para que, entregándose a la misericordia de Dios e invocando humildemente el perdón, puedan escuchar la consoladora respuesta de Cristo al buen ladrón: "hoy estarás conmigo en el paraíso".

2. ORACION FERVIENTE

Sumidos en piadosa meditación, oremos con el poeta: "¡Oh divino Redentor, por mí en la cruz clavado! ¡Adorable Salvador, herido y despedazado! Con tu sangre lávame de mis pecados límpiame. ¡Ah! contemplando tu Pasión, el llanto ahora el corazón.

"¡Oh santísimo Jesús, de amor víctima sagrada! Con las penas de tu cruz sanaste mi alma llagada. Del infierno líbrame; Dios mío, santificame. Y en el momento de expirar, me quieras, Jesús, consolador".

+ JORGE NOVAK

PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 30.03.1991-07.00 hs.)
"LA PIEDRA HABIA SIDO CORRIDA" (Marcos 16,1-7)

Texto evangélico: Marcos 16,1-7

Pasado el sábado, María Magdalena, María, la madre de Santiago, y Salomé compraron perfumes para ungir el cuerpo de Jesús. A la madrugada del primer día de la semana, cuando salía el sol, fueron al sepulcro. Y decían entre ellas: "¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro?". Pero al mirar, vieron que la piedra había sido corrida; era una piedra muy grande.

Al entrar al sepulcro, vieron a un joven sentado a la derecha, vestido con una túnica blanca. Ellas quedaron sorprendidas, pero él les dijo: "No teman. Ustedes buscan a Jesús de Nazaret, el Crucificado. Ha resucitado, no está aquí. Miren el lugar donde lo habían puesto. Vayan ahora a decir a sus discípulos y a Pedro que él irá antes que ustedes a Galilea; allí lo verán, como él se lo había dicho".

1. MEDITACION BIBLICA

Esta noche culmina toda celebración sacramental cristiana en la vigilia pas-
cual. Vigilia, en el sentido litúrgica, es una reunión prolongada de la asamblea
de los fieles, en preparación próxima y a la espera inminente de algún hecho sal-
vífico. Ningún hecho ha sido superior a la gesta del misterio pascual de nuestra
redención, obrado por Cristo. En la liturgia este hecho único e irrepetible se ac-
tualiza sacramentalmente. Toda la fuerza transformante del acontecimiento de la re-
surrección de Jesús, que cambió el curso de la historia humana, se presenta a la
comunidad debidamente dispuesta a abrirse a tanta efusión de gracia salvífica.

Renovados por el largo esfuerzo de la penitencia cuaresmal, iniciado el 13 de fe-
brero, nos disponemos a reiterarle a Jesús una fidelidad total. El esfuerzo de la
cuaresma, ha sido colaboración con la iniciación divina que siempre nos ofrece el
querer, el poder y el hacer.

Resuenen, entonces, esta noche, "más clara que el día" (como pregona la Igle-
sia en su liturgia), las melodías del "aleluia", en la que expresamos nuestra ala-
banza a Dios con alegría incontenible y contagiosa.

Del cirio pascual prenderemos las velas que simbolizan la conducta cristiana.
Incorporados a Jesús por lossacramentos del bautismo, de la confirmación y de la
eucaristía, asumimos el sagrado deber de testimoniar con nuestro estilo de vida la
santidad que Cristo nos comunica, como a sarmientos insertos en él, la viña del Pa-
dre.

Así exhortaba el Apóstol a sus fieles: "antes, ustedes eran tinieblas, pero ahora
son luz en el Señor. Vivan como hijos de la luz. Ahora bien, el fruto de la luz es
la bondad, la justicia y la verdad. Sepan discernir lo que agrada al Señor y no par-
ticipen de las obras estériles de las tinieblas, al contrario, pónganlas en eviden-
cia ... Despiértate, tú que duermes, levántate de entre los muertos y Cristo te ilu-
minará" (Efesios 5,8-14). ¡Con qué vigor describe San Pablo la eficacia del testi-

monio de la santidad cristiana: hace ponerse en movimiento de conversión a quienes están hundidos en la peor de las muertes, la del pecado.

"La piedra había sido corrida; era una piedra muy grande". El "ángel de la resurrección" había apartado esa piedra; el sepulcro ya no contenía un cadáver. El cuerpo de Jesús había sido resucitado por el Espíritu Santo y había entrado a gozar, del esplendor de la gloria que le correspondía por naturaleza y que, además, había ganado al precio de su sangre.

¡También nosotros resucitaremos para la vida incorruptible, si en nuestra peregrinación terrena no manchamos el cuerpo con la podredumbre del pecado!

2. ORACION TRIUNFAL

Asociémonos a la alegría pascual de María, Madre de Jesús y Madre nuestra:
"Reina del cielo, alégrate, y goza en Dios, María. Tú fuiste en premio de tu fe, de gloria revestida. Aleluia. A quien lloraste en su pasión, con maternal afecto, de muerte, como lo anunció lo viste resucitado. Aleluia, aleluia, aleluia".

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

"que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y creyendo, tengan vida en su nombre".

Hacia el año 110, un obispo ilustre, San Ignacio de Antioquia, en su viaje hacia el martirio, escribía ("Carta a los Efesios"):

"Les conviene correr a la par con el sentir del obispo de ustedes, justamente lo que están haciendo. En efecto, el presbiterio de ustedes, digno del Nombre que lleva, digno de Dios, está armoniosamente concertado con su obispo como las cuerdas con la lira. Por eso Jesucristo es cantando en la concordia y amor sinfónico de ustedes. Pero también los laicos, ustedes, deben conformar un coro, a fin de que, unísonos por la concordia y tomando en su unidad la modulación de Dios, canten con una sola voz al Padre por medio de Jesucristo, y así los escuche y los reconozca a ustedes, por las buenas obras, como cánticos de su Hijo".

A partir del lunes 8 y hasta el viernes 12, el presbiterio, o sea los sacerdotes de la diócesis de Quilmes, estará reunido con el obispo en la Casa de Encuentros "Cura Brochero", de Bosques. El objetivo de esta 15a. Semana Pastoral de los sacerdotes quilmeños es disponerse mejor al servicio espiritual de los fieles. Asegurar la unidad con el obispo. Crecer en la comunión mutua. Mejorar el ministerio de la gracia de la Palabra y de los Sacramentos.

A la luz de la escena meditada mañana, oremos para que la bendición divina acompañe el importante encuentro sacerdotal de Bosques.

+ JORGE NOVAK

OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 13.04.91-07.00 hs.)
"USTEDES SON TESTIGOS" (Lucas 24,35-48)

Texto evangélico: Lucas 24,35-48

Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Todavía estaban hablando de esto, cuando Jesús se apareció en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Atónitos y llenos de temor, creían ver un espíritu, pero Jesús les preguntó: "¿Por qué están turbados y se les presentan esas dudas? Miren mis manos y mis pies, soy yo mismo. Tóquenme y vean. Un espíritu no tiene carne ni huesos, como ven que yo tengo". Y diciendo esto, les mostró sus manos y sus pies. Era tal la alegría y la admiración de los discípulos, que se resistían a creer. Pero Jesús les preguntó: "¿Tienen aquí algo para comer?". Ellos le presentaron un trozo de pescado asado; él lo tomó y lo comió delante de todos.

Después les dijo: "Cuando todavía estaba con ustedes, yo les decía: Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos". Entonces les abrió la inteligencia para que pudieran comprender las Escrituras, y añadió: "Así estaba escrito: el Mesías debía sufrir, y resucitar de entre los muertos al tercer día, y comenzando por Jerusalén, en su Nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de todo esto."

Amigos: el texto evangélico que nos propone la Iglesia para proclamarlo este domingo en nuestras asambleas litúrgicas nos invita a crecer en la comunión con el Señor resucitado, en la comprensión de su misterio pascual a la luz de las Sagradas Escrituras, en el vigor del testimonio que hemos de irradiar.

Comunión. Jesús come en presencia de sus discípulos. Una vez más se nos dice que a través de la comida pascual consumamos la unión con el Señor resucitado, cuya vida participamos a partir del bautismo.

Escrituras. Sin fe, la fe alimentada por la lectura piadosa de la Biblia, no puede darse la comunión expresada perfectamente en la mesa eucarística. El Salvador realiza un gesto de incalculables consecuencias: abre el corazón de los discípulos para comprender las Escrituras. El sentido de esta apertura de la conciencia se señala de inmediato: la profundización del alcance del misterio pascual cristiano. En el Apocalipsis Jesús resucitado es presentado en estos términos: "el Santo; el que dice la verdad; el que posee la llave de David; el que abre y nadie puede cerrar; el que cierra y nadie puede abrir" (Apocalipsis 3,7). Las Santas Escrituras han de leerse en "clave cristiana", para calar hondo en la revelación del designio salvífico de Dios contenido en ellas.

Testimonio. El cristiano ha de irradiarse por el testimonio de santidad de cada bautizado. Ha de irradiarse por el testimonio de una comunidad que merezca el nombre de cristiana, por la fuerza de su fraternidad, por la alegría pascual, por el impulso misionero.

Citemos también hoy a San Ignacio de Antioquía ("Carta a los Tralianos"):

"Pónganse sordos cuando alguien les hable fuera de Jesucristo, de la estirpe de David; hijo de María; engendrado de verdad; que comió y bebió; perseguido de verdad bajo Poncio Pilato; crucificado verdaderamente; que murió a la vista de los moradores del cielo, de la tierra y del infierno. El, además resucitó verdaderamente de entre los muertos, resucitándolo su Padre; y a semejanza suya, también a nosotros, que creemos en él, nos resucitará así su Padre en Cristo Jesús, fuera del cual no tenemos la vida verdadera".

Ilustrados con las palabras de este testigo excepcional de los orígenes cristianos y a la luz del cuadro trazado por el evangelista en la lectura del domingo, avizoramos la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina, que sesionará en Catamarca, del lunes 15 de abril al sábado 20. La elección del lugar se debe a la conmemoración de los 100 años de la coronación pontificia de la imagen de Ntra. Sra. del Valle. Oremos intensamente para que los obispos, desde la perspectiva de la fe, profundizando en el sentido de las Santas Escrituras, iluminen esta hora que vive el pueblo argentino.

+ JORGE NOVAK

OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 20.04.1991-07.00 hs.)
"TENGO OTRAS OVEJAS" (Juan 10,11-18)

Amigos: mañana celebra nuestra Iglesia católica la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Se lee en las misas una parte del discurso pronunciado por Jesús sobre el tema del buen pastor?

Lo primero que la Iglesia nos propone es la imagen de un buen ministro sagrado (obispo, presbítero, diácono). No puede haber referente superior al mismo Jesús. Ante todo él es manso y humilde de corazón, siente compasión por las angustias materiales y espirituales de la gente, llega a dar la vida por las ovejas. Las ovejas son todos los seres humanos, cada persona, cada familia, cada comunidad.

Como Cristo, los ministros, servidores del pueblo de Dios en la proclamación de la Palabra de salvación, en la administración de la gracia sacramental y en la comunión del cuerpo que siempre hay que construir, los ministros han de actuar con intención recta, con total desinterés, con heroica entrega. Los Apóstoles tomaron muy en serio las instrucciones de Jesús y también sus vidas inspiran de modo muy convincente a cuantos siguen hoy sus tareas.

La Iglesia tiene clara conciencia de que la oración de súplica por las vocaciones es absolutamente necesaria para que las comunidades de fieles tengan a su disposición ministros, en número suficiente y con las cualidades de ciencia religiosa de prudencia y de capacidad relacional imprescindibles para tan sublime como delicado oficio.

La oración que hacemos (mañana, de modo muy intenso y todos los días del año) abarca la totalidad de las vocaciones. Rezamos por buenos ministros sagrados (sacerdotes y diáconos); rezamos por santas personas consagradas (religiosos y religiosas, de vida contemplativa y de vida activa); rezamos por vocaciones para los Institutos Seculares de consagración; rezamos por vírgenes consagradas en la diócesis.

También incluimos en nuestra oración de súplica a los laicos de especial entrega al testimonio y al servicio evangelizador de la Iglesia: catequistas, ministros animadores, lectores, acólitos, promotores bíblicos, servidores de los pobres en tareas de asistencia y de promoción.

De modo particularísimo pedimos a Dios que suscite en el seno de nuestras familias y de las comunidades parroquiales vocaciones misioneras. Vocaciones de hombres y mujeres que estén dispuestos a dejar la patria (por un período a determinar) para marchar a otros continentes, con la consigna apostólica de proclamar el misterio de la salvación en Cristo a los pueblos, que aún aguardan el conocimiento pleno del amor de Dios.

Mañana se alegra nuestra diócesis con la ordenación de once nuevos diáconos permanentes. Después de siete años de preparación quedarán a disposición del obispo como miembros del colegio de diáconos, que quedará entonces integrado por 55 ministros sagrados. Recemos por ellos, por sus familias, por las comunidades en las que llevarán a efecto su generosa entrega a Cristo. La ordenación queda a mi cargo, como Padre obispo, en el templo parroquial de Ntra. Sra. de la Guardia (Bernal) a las 16.00 hs.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 27.04.91-07.00 hs.)
"LIMPIOS POR LA PALABRA" (Juan 15,1-8)

1. COMENTARIO BIBLICO *****

La Iglesia nos propone en el domingo 5º de Pascua, mañana, la reflexión sobre la alegoría de la vid y de los sarmientos. Jesús es la vid; nosotros, los sarmientos. Estamos unidos a Él íntimamente, por la gracia que nos ha participado en los sacramentos de la iniciación. Ahora se espera de nosotros fruto: Fruto abundante. Fruto creciente. Dos condiciones señala el Salvador para el pleno logro de tan bello objetivo. Ante todo, permanecer en la vid; vivir siempre en gracia; tener sentido de lo sobrenatural; ser, como bautizados y confirmados, personas animadas por el Espíritu Santo. Permanecemos en Jesús por medio de la Eucaristía: "el que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en Él" (Juan 6).

La segunda condición para fructificar siempre y con abundancia es dejarse purificar por el Padre. Cristo expresa esta operación interior con la figura de la poda. Concretamente la poda se hace aplicándonos la Palabra de Dios: "ustedes ya están limpios por la Palabra que yo les anuncié". En rigor, quien vive de acuerdo al Evangelio, tendrá que experimentar la poda de sus malas inclinaciones, quizás tendrá que desarraigar hábitos desviados hacia el mal. Pero es preferible que el Padre nos aplique la poda con su Palabra salvífica y no proceda a cortarnos para descartarnos de la vid.

2. BUENA NOTICIA DEL TRABAJO *****

Para el 1º de mayo nada mejor que hacernos eco del Mensaje pascual del Papa Juan Pablo II, leído en la plaza San Pedro:

A un siglo de distancia de la *Rerum novarum*, podemos comprobar con satisfacción que en el modo de concebir las relaciones socioeconómicas el progreso institucional y legislativo ha sido notable y ha crecido en los obreros y en sus organizaciones el deseo de evitar la violencia. Es más, el método de la no violencia ha logrado la aprobación en el campo político, hasta hacer aparecer como un nuevo nacimiento de barbarie toda forma de terrorismo y de recurso a la fuerza para resolver los conflictos entre los Estados y entre los pueblos. Sin embargo, es necesario que se progrese ulteriormente por este camino también en las relaciones

con trabajadores y ciudadanos pertenecientes a diferentes comunidades, razas, y naciones; y que, con sapientes y equitativas normas legislativas, se llegue a nuevas instituciones de gran alcance, que respondan a los procesos de unificación cultural, social y política que se están llevando a cabo en todo el mundo.

Confiamos a la intercesión de la Santísima Virgen el esfuerzo de los católicos y de toda persona de buena voluntad por lograr que se ponga en práctica esta gran renovación, de la que dependen en buena parte la concordia laboriosa de los ciudadanos y la paz social.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 04.05.1991-07.00 hs.)

"LES MANDO QUE SE AMEN" (Juan 15, 9-17)

Amigos: acabo de recibir el informe de Cáritas Diocesana sobre la Campaña de la Fraternidad (Cuaresma 1991). Esta Campaña se desarrolló desde el 13 de febrero hasta el 28 de marzo. Se trató de una cierta puesta en común de los bienes, para ayudar a los carentes de todo recurso o a familias de recursos insuficientes. Por más programas de asistencia y promoción que encaran organismos oficiales, sociedades filantrópicas y organismos no gubernamentales, resta siempre mucho por hacer. "los pobres siempre los tendrán con ustedes", nos decía Jesús en el Evangelio. Ya lo decía no con una suerte de fatalismo y de falsa resignación, sino con obras y en verdad, nos exhorta San Juan en su carta.

Es notable observar la capacidad de ayudar a otros demostrada por parroquias de zonas pobres, a veces localizadas en verdaderos 'bolsones de pobreza'. Es que la fe, cuando es viva y ha concluido en un encuentro verdaderamente personal y pascual con Cristo, se pone en movimiento y termina en gestos humildes y eficaces de servicio. Cuando el Salvador nos dice que "a los pobres los tendrán siempre con ustedes" nos daba y da la oportunidad de servirlo a Él en nuestros hermanos necesitados.

El Evangelio de este domingo toca el corazón del cristianismo: "lo que yo les mando es que se amen los unos a los otros. El pulso regulador de nuestra adhesión a Cristo no lo constituyen los espléndidos edificios religiosos que elevamos a Dios (aunque no hay despreciarlos, porque ofrecen al creyentes espacios de serena oración). El pulso regulador de la autenticidad de nuestra comunión con Dios en Cristo Jesús lo marca el amor recíproco que nos tenemos.

Ha terminado hace un mes la Campaña de la Fraternidad. No ha terminado la carencia en tantas familias, no ha disminuido la emergencia social. Para la caridad no hay descanso: cada día nos depara la posibilidad de un encuentro con Cristo en el hermano enfermo, hambriento, forastero.

El miércoles 8 de mayo es la fiesta de Ntra. Sra. de Luján. Peregrinemos espiritualmente a su santuario, como lo harán físicamente miles de fieles el sábado 11 de mayo, en la 89a. peregrinación a pie, organizada por la 'Sociedad de peregrinos a pie a Luján'.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 11.05.91-07.00 hs.)

"VAYAN Y BAUTICEN" (Mateo 28,16-20)

Hermanos y amigos: en la fiesta de la Ascensión del Señor, que se celebra mañana, se proclama el mandato universal de la evangelización. Antes de subir al cielo dijo Jesús a los Apóstoles: "vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado". Para animarlos a tan vasta misión el Salvador aseguró a sus seguidores de todos los tiempos la gracia de su presencia todopoderosa.

En el mundo quedan 3.500 millones de habitantes que no han escuchado aún el anuncio feliz de la llegada del Mesías. ¡La mayor parte de la humanidad ignora aún el Evangelio! Es sumo tiempo de que despertemos a nuestra corresponsabilidad en instrumentar este anuncio. Hace pocos meses, en Lima, 5.000 delegados de las comunidades católicas de América Misional del continente para activar la participación de nuestras diócesis en este empeño formal que brota de las entrañas mismas del Evangelio.

Una orden debidamente impartida no se discute: se ejecuta. Por otra parte, no se infiere violencia a la conciencia humana al cumplir con este mandato del Salvador. Primeramente porque el mensaje del Evangelio libera al hombre del pecado, que es la forma peor de toda opresión y le comunica la felicidad plena de la reconciliación con Dios. En segundo lugar, el misionero propone, no impone la aceptación de la fe en Jesús. El oyente es libre de aceptar o rechazar el anuncio. La libertad humana alcanza la verdadera dimensión de su dignidad cuando cree en Cristo. El es la Verdad y la Verdad nos hace libres, como enseña nuestro Maestro.

Hoy, a partir del mediodía, se realiza la 89ª peregrinación tradicional a pie a Luján. Los miles y miles de devotos caminantes aportarán paz a la patria Argentina, ya que la oración es un recurso de segura eficacia en el plano de la salvación. Cuando elevamos esta oración a través de la Virgen, hay una garantía especial de buen resultado. En Caná de Galilea dijo a Jesús: 'no tienen vino' y resolvió, con su intersección, la angustia de los recién casados. Así hoy, la Virgen y Madre María presenta a Jesús la falta de trabajo, la escasez de recursos para atender la salud, la insuficiente seguridad, la esperanza eclipsada. ¡Que el Señor escuche a nuestros peregrinos!

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 18.05.91-7.00 hs.)

"VEN, ESPIRITU SANTO"

Hermanos y amigos: los cristianos de todo el mundo celebramos mañana la fiesta de Pentecostés, la fiesta de la venida del Espíritu Santo. La celebramos con alegría, porque uno de los frutos que, según San Pablo, madura en nuestros corazones el Espíritu Santo por el desarrollo de la gracia santificante es la alegría. Al final de la bellísima oración que nos hace rezar la Iglesia en la liturgia de la Palabra de la misa de Pentecostés, antes de proclamarse el Evangelio es: 'da el gozo eterno'.

Jesús, en su oración sacerdotal, antes de salir del Cenáculo para padecer y morir por nosotros, rogó al Padre: 'que mi gozo sea el de ellos y su gozo sea perfecto' (Juan 17,13). En el Sermón de la Montaña enseñó nuestro divino maestro: 'felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnie en toda forma a causa de mí. Alégrese y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron' (Mateo 5,11-12).

Ha habido discípulos de Jesús que fueron a la cárcel y a la muerte por fidelidad al Evangelio. También los hay en nuestro tiempo. Los Apóstoles, nos dice el libro de los Hechos, 'salieron del Sanedrín felices por haber sido dignos de padecer por el nombre de Jesús' (Hechos 5,41). Así nos toca a todos una partícula de la cruz de Cristo. Invocando al Espíritu Santo vamos a tener la gracia de sobrellevar con paciencia y alegría la prueba de la enfermedad, de la ancianidad, de la soledad, de la incompreensión, de la calumnia.

Pentecostés es una fiesta misionera. Ese día, llenos de fortaleza en el Espíritu Santo, salieron los Apóstoles a los caminos del mundo para anunciar el Evangelio de Jesús. El entusiasmo de los Apóstoles no conocía límites. Su ejemplo debe marcar para siempre el estilo de la Iglesia. Los seguidores de Jesús tenemos la gracia del Espíritu Santo. Por lo tanto tenemos que ser valientes e incausables en proclamar la salvación eterna ofrecida por Dios en Cristo Jesús. Cada uno ha de descubrir su misión concreta: en la familia, educando sólidamente en la fe a los hijos (con el ejemplo y con la palabra); en la comunidad eclesial, edificándonos mutuamente y ayudando a otros a crecer y madurar en la fe (mediante la homilía, la catequesis, la lectura bíblica ...); en la sociedad, ofreciendo (a través del diálogo evangelizador) la explicación de la propuesta de Cristo sobre la vida, sobre la persona humana, sobre las relaciones sectoriales, a la luz de la doctrina social de la Iglesia.

Por eso invoquemos todos los días al Animador de la Iglesia: '¡Ven, Espíritu Santo!'

+ JORGE NOVAK

OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 25.05.91.-7.00 hs.)
"YO ESTARE SIEMPRE CON USTEDES" (Mateo 28,16-20)

Hermanos y amigos:

1. Comentario Bíblico. El final del Evangelio según San Mateo, que se lee en las misas de este domingo, dedicado a celebrar el misterio de la Santísima Trinidad, enfatiza el carácter misionero de la Iglesia. La misión arranca de la intimidad misma de la realidad trinitaria de Dios. El Verbo Eterno, la segunda persona sacratísima, es enviado al mundo para obrar nuestra redención. El Espíritu Santo es enviado a la Iglesia para aplicar esta gracia salvífica a todos los pueblos. La misión pertenece a la naturaleza misma de la Iglesia.

Comentando este texto decía San Juan Crisóstomo, hace 1.600 años: "¿Se nos ha mandado algo insoportable? ¿Acaso perforar los montes o volar por el aire, o atravesar el mar? Nada de eso. Se nos ha ordenado un modo de vida que ni necesita instrumento alguno. Sólo hace falta la disposición interior. ¿Qué instrumentos tenían los apóstoles, que tan grandes hazañas llevaron a cabo? ¿No iban a todas partes con una sola túnica y los pies descalzos, y triunfaron de todos? ¿Qué hay de difícil, entonces, en los preceptos de Cristo? No tengas a nadie por enemigo; no odies a nadie; no maldigas a nadie. Más bien es difícil lo contrario a esta conducta. Pero también dijo -me dirás- que nos desprendemos de lo nuestro. ¿Es pesado esto? En primer lugar, eso no lo mandó, sino que sólo lo aconsejó ... Pero ¡oh poder de la avaricia! Todo se ha convertido en dinero, y por eso todo anda trastornado de arriba abajo. Este es el lema sobre el que giran todas las conversaciones. Si hay que abrazar la milicia, o contraer matrimonio, o ejercer una profesión, o emprender un asunto cualquiera, no se da un paso adelante hasta ver claro que el dinero ha de correr en abundancia, como un torrente impetuoso... ¿No nos avergonzaremos de aquellos tres mil, de aquellos cinco mil que todo lo poseían en común? ... Consideren ustedes el alto precio que por nosotros pagó Cristo, que derramó su propia sangre y se entregó a sí mismo". (Homilía 90 sobre el Evangelio de San Mateo).

Misión universal, para evangelizar a todos los pueblos. Pero, como Iglesia de Cristo, pobre, unida, santa, como verdadera comunidad.

2. La fiesta patria. Siguiendo una tradición tan antigua como la patria misma, celebraré hoy la santa misa en acción de gracias. En cada diócesis los obispos invitamos a los fieles a dar especiales gracias a Dios el 25 de Mayo y el 9 de Julio. Por ser sábado, con confirmaciones, estaré hoy en el templo parroquial de Nuestra Señora de la Paz, en Bernal Este. A las 19.30 presidiré la misa de confirmación de un grupo de jóvenes

Será altamente significativa esta solemne acción de gracias a Dios, en el Día de la Patria. Porque nuestra Constitución proclama a Dios "fuente de toda razón y justicia", le vamos a agradecer por la comunidad nacional en la que nos invita a vivir. Más allá de las fallas humanas, a veces muy graves, sigue habiendo una gran reserva de valores morales en nuestra Argentina.

La misa será de confirmación de jóvenes. Hablar de jóvenes y de jóvenes que confirman su adhesión a Cristo, su comunión con la Iglesia y su compromiso con el hombre, es abrir el corazón a la esperanza.

La misa será en un templo dedicado a Ntra. Sra. de la Paz. La misa se transforma en un empeño por la paz. Por la paz, en la verdad, en la justicia, en el amor. Por la paz, garantizada por la intersección maternal y eficaz de María. Así miramos con confianza hacia el futuro, más allá de la crisis que nos afecta en este momento

+ Jorge Novak
Obispo de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1850 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 01.06.1991-7.00 hs.) LA PROCESION DIOCESANA DEL "CORPUS" EN ESTE MOMENTO NACIONAL

Una semana después del 25 de Mayo, H O Y 1º de junio, concelebraremos la santa misa a la que seguirá la procesión del "Corpus", del Santísimo Cuerpo de Cristo. El lugar fijado este año para tan pública manifestación de fe es la parroquia de la Inmaculada Concepción de la Medalla Milagrosa (Bombero Senzabello 683, Florencio Varela). Comenzaremos la santa misa a las 17.00 horas.

La fiesta del "Corpus" tiene muchísimo arraigo en nuestra cultura nacional. Es una inequívoca profesión de fe en la presencia permanente de Jesús glorioso bajo la hostia consagrada. Quiere expresar nuestra firmísima adhesión a Jesús como Redentor del hombre. Quiere exteriorizar, por medio de un acto evangelizador de resonancia pública, la vigencia de la visión cristiana de la vida.

En un ambiente nacional de dificultades inéditas en el campo socioeconómico, para las que la sociedad organizada no logra las soluciones de justicia tan largamente esperadas, el paso de Cristo por las calles de nuestros barrios configura un mensaje de esperanza. En el ritmo y clima electorista que satura el año 1991 la procesión del Corpus señala referencias a valores constantes del cristianismo, como la verdad, la honestidad, la justicia, la solidaridad, la fraternidad, el amor.

En el "Año de la Doctrina Social de la Iglesia", proclamado por Juan Pablo II, la manifestación pública en honor del Santísimo Cuerpo de la Preciosísima Sangre de Cristo ha de ratificar el compromiso de la comunidad diocesana por lograr los objetivos fijados para la acción social de los iniciados sacramentalmente en Cristo.

En el "Año Bíblico Diocesano" que vamos desandando en nuestras parroquias, el encuentro del sábado 1º de junio representará la voluntad de proseguir buscando en las Santas Escrituras, guiados por el Espíritu Santo, la Verdad en su plenitud, que es Cristo.

Proclamaremos a Jesús Sacramentado como "Camino, Verdad y Vida". El, por su parte, derramará su bendición eficaz, a manos llenas, sobre cada una de nuestras familias, especialmente las que están afectadas más directamente por la desocupación. Derramará su bendición sobre nuestros enfermos, sobre nuestros ancianos, sobre nuestros niños.

Benedicirá a nuestros jóvenes, para que se cumplan en ellos la Escritura: "Jóvenes, ustedes son fuertes, y la Palabra de Dios permanecerá en ustedes, y ustedes han vencido al Maligno" (ver 1 Juan 2, 14).

Con las restantes comunidades diocesanas en peregrinación a la 4ª Conferencia del Episcopado Latinoamericano, por celebrarse en Santo Domingo el año que viene, también nosotros afirmamos: "Jesucristo es el mismo; ayer y hoy, y lo será para siempre" (Hebreos 13,8). Con Pedro y su sucesor, el Papa Juan Pablo II, profesamos nuestra fe eucarística: "Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Nosotros hemos creído y sabemos que eres el Santo de Dios" (Juan 6,68)

+ Jorge Novak

Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 08.06.91-07.00 hs.)

"el pecado contra el Espíritu Santo" (Marcos 3, 28-35)

"No hay peor ciego que el que no quiere ver", es un refrán bien conocido. Conocido y comprobado continuamente. Cuando la voluntad maleada por el pecado traba la puerta de la libertad al bien, la salvación divina no entra. No entra porque Dios nunca violenta a nadie. Nunca echará abajo una puerta para hacerse presente con su todopoder. Quiere entrar con la fuerza suave y perdonadora de su misericordia en la conciencia de quien, verdaderamente libre, le facilita el acceso.

Resistir tozudamente a las invitaciones que la misericordia de Dios multiplica es cometer el pecado contra el Espíritu Santo. Cuando la inteligencia humana se cierra al resplandor de la verdad. Cuando la voluntad humana prefiere la abyección del vicio a la belleza pura del bien obrar se obstruye la corriente de gracia que fluye del corazón de Cristo. La obstrucción la provoca el ser humano. ¡Cómo tenemos que empeñarnos a fondo para que esas personas recapaciten, sean sensatas, se conviertan! Lo nuestro es la oración a favor de ellos, el testimonio de nuestra humilde y pura, la palabra evangelizadora.

¡Qué bello contraste con la contumacia del pecador ofrecen los creyentes de verdad, los que constituyen la familia espiritual de Jesús! "El que hace la voluntad de Dios, éste es mi hermano, mi hermana y mi madre" dice nuestro Maestro. Volvemos al tema verdaderamente esencial: la dignidad de hijos de Dios, de hermanos de Jesús, de hermanos entre quienes, por los sacramentos de la iniciación, hemos sido incorporados a Jesús. ¡No malversemos esta fortuna, la única que no se echa a perder, la única que no puede ser arrebatada a Dios por haber tenido misericordia de nosotros.

Ayer celebramos la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, que es tanto como decir que celebramos la misericordia de Dios revelado en Jesús de modo incomparable y definitivo. Acudamos a esta fuente inagotable de gracias.

Digamos con la Iglesia: "Corazón de Jesús, hoguera ardiente de caridad, receptáculo de justicia y amor, paciente y de mucha misericordia, fuente de vida y santidad, fuente de todo consuelo, paz y reconciliación nuestra, esperanza de quienes en ti mueren: Ten compasión de nosotros. Amén.

+ Jorge Novak
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Portena, 15.06.91 = 7.00 hs)

"HONRA A TU PADRE" (Exodo 20,12)

1. Meditación bíblica.

Mañana es el "Día del padre". Lo vamos a iluminar con palabras tomadas de la Biblia, para tener la certeza infalible que nos viene de la Palabra de Dios (Eclesiástico 3, 1-16):

- ¹Hijos, escúchenme a mí, que soy su padre; hagan lo que les digo, y así se salvarán.
- ²Porque el Señor quiere que el padre sea respetado por sus hijos y confirmó el derecho de la madre sobre ellos.
- ³El que honra a su padre expía sus pecados,
- ⁴ y el que respeta a su madre es como quien acumula un tesoro.
- ⁵El que honra a su padre encontrará alegría en sus hijos y cuando ore, será escuchado.
- ⁶El que respeta a su padre tendrá larga vida y el que obedece al Señor da tranquilidad a su madre.
- ⁷El que teme al Señor honra a su padre y sirve como a sus dueños a quienes le dieron la vida.
- ⁸Honra a tu padre con obras y de palabra, para que su bendición descienda sobre ti, porque la bendición de un padre afianza la casa de sus hijos, pero la maldición de una madre arranca sus cimientos.
- ¹⁰No busques tu gloria a costa del deshonor de tu padre, porque su deshonor no es una gloria para ti.
- ¹¹La gloria de un hombre proviene del honor de su padre y una madre despreciada es un oprobio para los hijos.
- ¹²Hijo mío, socorre a tu padre en su vejez, y no le causes tristeza mientras viva.
- ¹³Aunque pierda su lucidez, sé indulgente con él; no lo desprecies, tú que estás en pleno vigor.
- ¹⁴La ayuda prestada a un padre no caerá en el olvido y te servirá de reparación por tus pecados.
- ¹⁵Cuando estés en la aflicción, el Señor se acordará de ti, y se disolverán tus pecados como la escarcha con el calor.
- ¹⁶El que abandona a su padre es como un blasfemo, y el que irrita a su madre es maldito por el Señor.

La crisis de la familia ha provocado males incontables a la sociedad. Sólo la comunión perfecta entre los padres asegura la condición normal para la buena educación de los hijos. El comercio separa, por intereses perfectamente conocidos, el "Día del padre" del "Día de la madre". La moral une a todos los miembros de la familia en un solo y continuado día de la vida, celebrada no comercial, sino afectivamente.

2. Reflexiones de la Madre Teresa

Escribe esta incomparable heroína de la caridad:

María fue la primera Misionera de la Caridad. Después de haber recibido a Jesús en su corazón y en su seno, se apresuró para santificar a Juan y servir humildemente a su prima Isabel. Jesús, dentro de María, entra en contacto con Juan y éste salta de alegría en el seno de su madre. Jesús en la Eucaristía nos guía hacia el Jesús que se halla en los pobres. Tenemos necesidad de ser puros de corazón para ver a Jesús en la persona de los pobres; necesitamos un corazón puro para ver a Dios. Esta pureza significa que nuestro corazón debe quedar limpio de todo egoísmo y de todo pecado. Cuando nos olvidemos de nosotros mismos, de nuestros intereses, de nuestros propios derechos, privilegios y ambiciones, podremos ver claramente a Jesús en medio de nosotros. La impureza está presente cuando nos encontramos llenos de orgullo o de amargura, o cuando albergamos pensamientos no caritativos; cuando carecemos de misericordia, en palabras o en obras; cuando nos dejamos llevar por los celos o nos apegamos a las riquezas de esta tierra. La gente de la época en que vivió Jesús lo rechazó porque su pobreza perturbaba las riquezas que ellos poseían. Jesús fue enviado por su Padre a los pobres, y para poder comprender a los pobres quiso vivir la experiencia de la pobreza, tanto en el cuerpo como en el espíritu. Nosotros debemos vivir esta experiencia de pobreza, si queremos ser auténticos anunciadores del amor de Dios. Para poder proclamar la Buena Nueva a los pobres debemos saber qué es la pobreza.

† Jorge Novak
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA NUEVA EVANGELIZACION

LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION

ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 29.06.91-07.00 hrs.)

"TU ERES PEDRO" (Mateo 16, 18)

Hermanos y amigos:

La Solemnidad del martirio de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo nos pone frente a frente de quienes la tradición católica ha dado en llamar "columnas de la fe". Es en el ámbito de la fe donde brilla el magisterio, el ministerio, la ejemplaridad de estos insignes testigos de sangre.

Honramos al apóstol Pedro. Ante todo lo hacemos por la autoridad de Cristo, que colocó al pescador del mar de Galilea al frente de los demás Apóstoles y de la entera Iglesia. Honramos a Pedro por el testimonio de sus propias palabras, registrada por los cuatro evangelistas, por el autor del libro de los Hechos y por el mismo Pedro en sus Cartas. ¡Cómo vibra en esas páginas neotestamentarias el corazón ardiente de Pedro, cómo fulgura su mirada de admiración por el Maestro amado, cómo irradia valor de martirio su alocución a los dirigentes de Israel al pretender éstos cerrarle la boca de pregonero de la resurrección de Jesús!

Honramos a Pedro como eslabones de una cadena milenaria de devotos, de romeros interminables, de discípulos de quien se apegó apasionadamente a las enseñanzas del único Maestro plenamente autorizado para hablarnos de las cosas de Dios.

La Liturgia también celebra a San Pablo. El que nos invita a abrirnos siempre al llamado de Cristo que, en los caminos de la vida, nos interpela con nuestro nombre como a él: "Saulo, Saulo"! El que nos invita a preguntar sinceramente al Señor: "¿Qué quieres que haga?", con la voluntad de cambiar totalmente de conducta, como lo supo hacer el perseguidor Saulo para transformarse en el Apóstol Pablo.

Celebramos a Pablo, itinerante infatigable por los senderos más abruptos de la humanidad, al rigor de una conciencia que lo acicateaba: "¡ay de mí si no predicara el Evangelio!".

Celebramos a Pablo que pudo cerrar el balance de su misterio en la cárcel que lo encerraba para la decapitación con estas emocionadas frases al querido discípulo Timoteo: "yo ya estoy a punto de ser derramado como una libación. He peleado el buen combate, he llegado al fin de mi carrera, he mantenido la fe".

También celebramos el "Día del Papa", del sucesor de Pedro. Para Juan Pablo II todos los días, pero especialmente, nuestra plegaria ardiente y afectuosa. A Juan Pablo II nuestro aplauso, pero sobre todo nuestra obediencia.

Este año el Papa nos ha estimulado a llenar nuestros deberes respecto de la Evangelización de los pueblos, nuestro compromiso misionero a escala mundial.

Este año nos ha exhortado el Santo Padre a activar la doctrina social de la Iglesia, para que la sociedad quede impregnada del espíritu de las bienaventuranzas, para que el Evangelio de Cristo vuelva a inspirar las leyes, las estructuras, los proyectos de los pueblos

+ Jorge Novak
Padre Obispo



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Portefía, 06.07.1991-08.00 hrs.)
"ESCANDALO Y ASOMBRO" (Marcos 6, 1-6)

Amigos y hermanos:

Simeón había profetizado sobre Jesús, en presencia de su Madre María: "este niño será causa de caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción" (Lucas 2, 34). En el Evangelio encontramos el eco de esta profecía en la reacción contradictoria suscitada por el ministerio mesiánico de Jesús. Como leemos: "por causa de él, se produjo una división entre la gente. Algunos querían detenerlo, pero nadie puso las manos sobre él" (Juan 7, 43-44). En el episodio de la visita a Nazaret, la reacción de los paisanos de Cristo es de rechazo, simplemente porque no respondía a la expectativa triunfalista que campeaba en el perfil de un Mesías prefabricado gratuitamente, sin asidero en las Escrituras. ¡Cuánto faltaba aún para aceptar en Jesús la realización del programa y del estilo delineado en los Cantos del Siervo doliente de Dios!

Pero no seamos excesivamente severos con los contemporáneos del Salvador. No sólo los habitantes de Nazaret, sino que los mismos Apóstoles, con Pedro a la cabeza, adolecían de falsas apreciaciones acerca de la misión del Mesías. En nuestros propios días, con 20 siglos de fe cristiana, más de uno se escandaliza del Evangelio, tropieza ante las exigencias de santidad planteadas al bautizado. Mal aconsejados por falsos profetas o por lobos vestidos con pieles de ovejas, o por pastores mercenarios que traicionan su conciencia y llevan a la ruina la de los fieles que les han sido confiados, numerosos seguidores de Cristo se apartan del único Evangelio de Cristo. Ya San Pablo advertía a sus fieles: "me sorprende que ustedes abandonen tan pronto al que los llamó por la gracia de Cristo, para seguir otro evangelio. No es que haya otro, sino que hay gente que los está perturbando y quiere alterar el Evangelio de Cristo. Pero si nosotros mismos o un ángel del cielo les anuncia un evangelio distinto del que les hemos anunciado, ¡que sea expulsado!" (Gálatas 1, 6-8). Mantengámonos firmes en nuestra profesión de fe y en nuestra conducta cristiana. Los falsos profetas y los maestros del error pasarán, mientras que la santidad del Evangelio brillará esplendorosamente, para consuelo y alegría de todos los rectos de corazón, de los que honran al Señor con espíritu de pobres y ánimo generoso.

El martes celebramos la fiesta patria del 9 de julio. En el calendario litúrgico figura la fiesta de Ntra. Sra. de Itatí. Le rezamos a la Virgen por nuestra patria, especialmente por los que más sufren:

MADRE DE LOS POBRES, los humildes y sencillos, de los tristes y los niños, que confían siempre en Dios. Tú, la más pobre porque nada ambicionaste. Tú, perseguida vas huyendo de Belén. Tú, que un pesebre ofreciste al Rey del cielo, toda tu riqueza fue tenerlo sólo a El. Madre... Tú, que en sus manos sin temor te abandonaste. Tú, que aceptaste ser la esclava del Señor, vas entonando un poema de alegría: "Canta, alma mía, porque Dios te engrandeció". Madre...

+ Jorge N ovak
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA NUEVA EVANGELIZACION
LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION

ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 13.07.91 - 07.00 hs)
"LES DIO PODER SOBRE LOS ESPIRITUS IMMUNDOS" (Marcos 6, 7-13)

Amigos y hermanos:

En la lectura del Evangelio del domingo se nos narra el envío de los Doce apóstoles. Es una misión provisoria. Después de la resurrección de Jesús vendría el mandato misionero definitivo: "vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación ..." (Marcos 16,15).

Nuestro texto habla del poder sobre los espíritus impuros. Ese poder es, ni más ni menos, el Espíritu Santo. Escribe San Pablo: "las armas de nuestro combate no son carnales, pero, por la fuerza de Dios, son suficientemente poderosas para derribar fortalezas. Por eso destruimos los sofismas y toda clase de altanería que se levanta contra el conocimiento de Dios, y sometemos toda inteligencia humana para que obedezca a Cristo" (2 Corintios 10, 4-5).

Los espíritus impuros son las ideologías ateas y anticristianas, que se han encarnado en hombres dominados por el demonio y generaron estructuras injustas, leyes perversas, información masiva mentirosa. El Evangelio "es el poder de Dios para la salvación de todos los que creen" (Romanos 1, 16). El misionero de todos los tiempos ha de actuar como San Pablo: "ni palabra y ni predicación no tenían nada de la argumentación persuasiva de la sabiduría humana, sino que eran demostración del poder del Espíritu, para que ustedes no basaran su fe en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios" (1 Corintios 2, 4-5).

¡Invoquemos al Espíritu Santo, para que nos llene de fortaleza al proclamar el Evangelio, con nuestro testimonio de vida y con la palabra vibrante del mensajero! El Papa desarrolló el tema de la fortaleza que nos transmite el Espíritu Santo en la audiencia general del 26 de junio: "es un deber mencionar la confirmación, sacramento en el que el don del Espíritu Santo se confiere para la fortaleza. Tiene como finalidad comunicar la fortaleza que será necesaria en la vida cristiana y en el apostolado del testimonio y de la acción, al que todos los cristianos están llamados. Es significativo que el rito de bendición del santo crisma aluda a la unción que el Espíritu Santo concedió a los mártires".

Seamos Iglesia misionera. Seamos como los Doce apóstoles. Enviados por Jesús "fueron a predicar, exhortando a la conversión".

+ Jorge Novak
Padre obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO PARA LA NUEVA EVANGELIZACION
LA DIOCESIS DE QUILMES EN ESTADO DE MISION

ESPIRITU Y VIDA. Mensaje del Padre obispo (Radio Porteña, 20.07.91-07.00 hs.)

"SE PUSO A ENSEÑAR LARGAMENTE" (Marcos 6, 30-34)

Amigos y hermanos:

el Evangelio del domingo nos muestra a los apóstoles, de regreso de la misión que Jesús les había confiado, llenos de entusiasmo. La experiencia había sido altamente positiva y se sentían con una santa impaciencia en contar al Maestro detalles de enfermos curados y demonios arrojados del cuerpo de los posesos. Lo primero que les aconseja a Jesús es retirarse a un lugar más tranquilo, para evaluar en la oración y en el bien merecido descanso el esfuerzo cumplido. Es una importante enseñanza para toda forma de apostolado. El que no se toma períodos de oración más prolongada, interrumpiendo por un momento la actividad desbordante, termina por dar golpes en el aire, según se expresaba gráficamente San Pablo. El que no evalúa, en la presencia de Jesús y a la luz de su Evangelio, la tarea apostólica que desempeña, corre el peligro de estar equivocando el rumbo, perdiendo el tiempo, malversando sus talentos. Más de una vez pone énfasis en detalles insignificantes y descuida lo propiamente esencial.

Pero luego hay que retomar con bríos la misión nunca acabada y siempre apasionante de proclamar el Evangelio, de presentar a Jesús como único Salvador de la humanidad. Como en tiempos de los Apóstoles, las muchedumbres se apretujan en los senderos y campos de la historia, buscando a Jesús. Tal vez esta búsqueda no es muy consciente, pero no por ello menos real. Nos corresponde a nosotros, discípulos y seguidores del Maestro, llevar a plena conciencia este tantear en la oscuridad de tanta gente. La evangelización es misión esencial de la comunidad cristiana. La llevamos a cabo con el testimonio de vida, fiel a la normativa del Evangelio. Lo impulsamos con la palabra viva. La hacemos creíble mediante comunidades fraternas y solidarias. "Jesús se puso a enseñarles largo rato". Así, incansablemente, promoveremos el conocimiento de la Biblia, la catequesis familiar, los cursos de mejor formación en la santa religión de Jesucristo

Hoy, en la iglesia parroquial de Ntra. Sra. de la Guardia (Bernal), a partir de las 17 hs. se desarrollará el solemne rito de la ordenación episcopal del nuevo pastor de la diócesis de Neuquén, Monseñor Agustín Radrizzani. Será consagrante el obispo de Comodoro Rivadavia, Monseñor Argimiro Moure. Lo asistirán Monseñor De Nevares, hasta ahora obispo de Neuquén y Monseñor Aleman, obispo de Río Gallegos.

Todos captamos la trascendencia de esta ceremonia religiosa, en la que un sacerdote es transformado, por imposición de las manos del obispo consagrante y la solemne invocación del Espíritu Santo, sucesor de los Apóstoles. Recemos por el nuevo obispo, recemos por el obispo que pasa a retiro, recemos por la comunidad diocesana de Neuquén

+ Jorge Novak
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA NUEVA EVANGELIZACION

LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION

ESPIRITU Y VIDA. Mensaje del Padre Obispo (Radio Porteña, 28.07.91-07.00 hs)

"EL EVANGELIO DEL COMPARTIR" (Juan 6, 1-15)

Amigos y hermanos:

Hacemos hoy el comentario bíblico de las lecturas correspondientes al domingo. 17º "durante el año": José había sido vendido como esclavo por sus hermanos. Llegó el hambre a la tierra que habitaban como nómadas Jacob y sus hijos. Enviados a Egipto en procura de alimentos, estos beduinos se encontraron cara a cara con el hermano vendido, que había escalado los más encumbrados puestos de administración. Temerosos ante una posible venganza, oyeron de labios de José esta interpretación: "el designio de Dios ha transformado en bien el mal que ustedes pensaron hacerme, a fin de cumplir lo que hoy se realiza: salvar la vida a un pueblo numeroso. Yo velaré por ustedes y por las personas que están a su cargo. Y los reconfortó hablándoles al corazón" (Génesis 50, 20-21). Jesús aparece hoy salvando vidas. En los domingos siguientes nos explicará que, por su Palabra y en la Eucaristía, es el Pan de vida por excelencia, nos ofrece la vida en abundancia.

El hambre del profeta. Eliseo recibe de un hombre anónimo pan de las primicias de la cosecha de cebada. Es tiempo de hambre. Sufre la población, sufre el profeta, sufren sus 100 discípulos. Sin titubear Eliseo pone a mano de ese centenar de personas el pan nuevo, asegurando: "comerán y sobrarán" (2 Reyes 4,43). La puesta en común el pan y el grano da pie a Dios para la multiplicación del alimento. Uno de los temas insistentes de la predicación de Jesús y de la experiencia primera de la Iglesia es poner a disposición de todos, los bienes recibidos como signo de la bendición divina.

El signo de Cristo. En el relato evangélico de hoy hay una multitud, hay hambre, hay soledad. Pero también hay cinco panes de cebada, hay un niño que los pone a disposición de todos, hay un grupo de servidores. Sobre todo hay alguien, Jesús el Mesías, de corazón sensible y de palabra infalible. Están dadas todas las condiciones para el signo maravilloso, para la acción salvífica. El Maestro divino aclarará luego lo que ahora emprende el profeta aguardado por tantos siglos. Hay detalles que no hemos de descuidar en el texto: "les dió todo lo que quisieron... todos quedaron satisfechos... recojan los pedazos sobrantes, que no se pierda nada". El hecho milagroso y la ulterior explicación de Jesús nos orientan hacia la Eucaristía: allí él se da a discreción de nuestra fe... nos sacia cumplidamente en nuestras ansias de felicidad... nos advierte sobre la presencia real continua en las especies consagradas.

+ Jorge Novak

Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. Mensaje del Padre Obispo (Radio Porteña, 04.08.91-08.hs.)

Discurso del Pan de Vida (Juan 6, 24-35)

=====

El discurso del Pan de Vida, que sigue al hecho portentoso de la multiplicación de los panes, ocupa un lugar central en nuestra fe cristiana, en nuestra adhesión a Jesús, concretamente en nuestro culto eucarístico. El planteo es claro desde el vamos y nuestro Maestro formula la exigencia de la fe en términos inconfundibles: "la obra de Dios es que ustedes crean en aquel que Él ha enviado". Al reprender a sus oyentes la incapacidad de interpretar signos como el de la multiplicación de los panes les exhorta a "trabajar", a colaborar con su libertad en la búsqueda del alimento imperecedero. Ese alimento lo dará el mismo Jesús, "Hijo del hombre", por voluntad de Dios Padre. Para ello ha sido marcado con su sello, ha sido ungido con el Espíritu Santo.

"Yo soy el "Pan de Vida". El que viene a mí, jamás tendrá hambre; el que cree en mí jamás tendrá sed". ¿Qué es la vida, sino la felicidad perfecta, en la paz con Dios y con los hombres? Jesús es la fuente de ésta ("así como el Padre dispone de la vida, del mismo modo ha concedido a su Hijo disponer de ella": Juan 5,26). La felicidad aterna compartida con todos los hijos de Dios. Es la vida en profundidad: la que purifica, ilumina y eleva la conciencia a la unión consumada con Dios. No puede llamarse vida una felicidad superficial, exterior, ruidosa. Menos aún, la que mata el espíritu y envenena el cuerpo. La vida, la felicidad que desde el cielo nos trae Jesús también se irradia exteriormente y se contagia saludablemente, pero siempre a partir del corazón quietado en Dios. Con su Evangelio, asimilado por la fe, somos animados y robustecidos con este alimento.

Nuestras comunidades celebrarán mañana el "día del Párroco". Figura querida por su espíritu de sacrificio y de entrega, el sacerdote delegado por el obispo para pastorear una porción de la comunidad diocesana, ejerce en alto grado la paternidad espiritual sobre sus feligreses.

El Párroco es inseparable de su comunidad. Es necesario rezar por ellos para que pastoreen con su ejemplo, con su palabra, con su impulso vital.

+ Jorge Novak
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA NUEVA EVANGELIZACION
LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION

ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 10.08.91, 07.00 hs.)
"VER A DIOS" (Juan 6, 41-51)

=====

1. PALABRA DE JESUS

Hermanos y amigos: mañana, domingo, se lee una página del Evangelio según San Juan, en la que Jesús se propone como alimento de nuestra incontenible sed de felicidad. En último análisis las ansias de felicidad que radican en el corazón del ser humano sólo se sacian con la visión de Dios. El mismo San Juan, en su primera Carta, nos asegura, por inspiración divina, que veremos a Dios cara a cara, tal cual es. Nuestra comunión con Dios por la gracia santificante se transformará en gloriosa participación de la felicidad de Dios.

No hay más que un Camino de acceso a tanta alegría: la fe en Jesús. Es la fe que acepta a Cristo como Enviado del Padre. Es la fe que despierta y alienta la esperanza gozosa y esforzada. Es la fe que enciende la caridad, haciéndola llamear en gestos de solidaridad incansable y heroica. Acudamos todos los días a la cátedra de nuestro Maestro Jesús. Nos dice Él mismo: "El que cree en mí, en realidad no cree en mí, sino en aquel que me envió" (Juan 12, 44-45).

2. PALABRA DEL PAPA

Juan Pablo II, a los participantes de la última asamblea de Cáritas Internacional dirigió estas palabras:

"La solidaridad, que puede comprenderse como un valor o una virtud, manifiesta en un nivel humano fundamental los lazos que deben unir a las personas y a los pueblos; no como la comprobación de una realidad impuesta, sino como principio dinámico de acción para la construcción de la sociedad humana. En la vida social la solidaridad representa una fuerza, un factor de progreso para la puesta en práctica de la justicia y de la edificación de la paz, según lo que he definido el principio "todos con todos", "todos para todos".

La asamblea, por su parte, emitió un Mensaje, en el que leemos:

"No podemos olvidar que millones de seres humanos viven en la pobreza, a veces en la extrema pobreza, en nuestro mundo, donde otros viven en la riqueza, a veces en la extrema riqueza. El frecuente recurso a la doctrina social de la Iglesia, especialmente al magisterio social de Juan Pablo II sobre el destino universal de los bienes, es para nosotros fuente de inspiración para la promoción de una solidaridad total, basada en las posibilidades reales de vida para toda la familia humana. Apostamos por un nuevo orden económico internacional que pueda servir de cauce efectivo para una distribución más justa de los bienes de la tierra".

+ Jorge Novak
Padre obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA NUEVA EVANGELIZACION

LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION

ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 24.08.91-08.00)

"La Palabra divina y la palabra humana" (Juan 6, 60-69)

Queridos amigos: Comentamos el discurso del Pan de Vida del Evangelio de Juan

La respuesta al gran discurso del Pan de vida habría de ser la fe. Ni más ni menos: la fe; fe firme; fe obediente; fe operante. Jesús nos dice que sin Espíritu Santo no se puede dar esta respuesta obediente. El espíritu humano, sin la iluminación del Espíritu de Dios, da tropezones, envuelto en la bruma de la duda, precipitado al abismo por una soberbia impenitente, descañado por senderos que lo alejan de la salvación. Aquí se acuña la expresión de "el Espíritu que da vida, espíritu vivificante", que integrarán en la gran fórmula de fe, hoy todavía aceptada por todas las denominaciones cristianas, los Padres Obispos del siglo cuarto. Pablo escribe: "nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para que reconozcamos los dones gratuitos que Dios nos ha dado" (1 Corintios 2, 12) Y Juan nos enseña: "ustedes recibieron la unción del Santo y todos tienen el verdadero conocimiento (1 Juan 2, 20).

Hay incrédulos entre ustedes. Antes de la profesión de fe eucarística de Pedro hace nuestro Maestro una advertencia, pronunciada para examinarnos la conciencia. Citemos otro texto del Apóstol: "que cada uno se examine a sí mismo antes de comer este pan y beber esta copa; porque si come y bebe sin discernir el Cuerpo del Señor, come y bebe su propia condenación" (1 Corintios 11, 28-29).

La Eucaristía, como sacramento del sacrificio de Cristo en la cruz, es "el misterio de la fe", por antonomasia. Como Iglesia debemos analizar, con gran sentido de responsabilidad, toda lo relativo al culto eucarístico: por qué tantísimos bautizados no participan nunca de una acción sagrada, que constituye la culminación y la fuente de la vida cristiana; por qué tantas celebraciones eucarísticas carecen de alegría y de festividad; por qué tantos sagrarios abandonados... No pasemos rápidamente de largo ante el texto: "desde ese momento, muchas de sus discípulos se alejaron de él y dejaron de acompañarlo". Tiene una preocupante vigencia en nuestros días.

Nosotros hemos creído. El evangelista nos transmite una de las varias profesiones de fe de Pedro. Sin duda que en ellas siempre se refleja la fe de los demás apóstoles, constituyéndose en expresiones primordiales de la tradición apostólica. Los documentos postapostólicos testificarán luego, sin discontinuidad, la firmeza de la fe eclesial en el misterio eucarístico: el valor sacrificial de la acción eucarística y la presencia permanente de Jesús glorioso bajo las especies eucarísticas, reservadas para la comunión de los enfermos y encarcelados. Sin vacilación alguna, con el gozo de conectar con la fe de nuestros orígenes cristianos, digamos con Pedro: "Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Nosotros hemos creído y sabemos que eres el Santo de Dios".

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA NUEVA EVANGELIZACION
LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION

ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 31.08.91-07.00 hs.)

"¡ALEGRATE, MARIA!" (Lucas 1, 26-38)

Amigos:

La comunidad diocesana de Quilmes va mañana por 13ª vez al Santuario Nacional de Luján. Vamos a saludar a nuestra Madre con las palabras del ángel Gabriel: "Alégrate, María, llena de gracia,..." Vamos a glorificar a María con las palabras de Isabel: "feliz de ti por haber creído..." Vamos a implorar a María con las palabras nacidas del corazón de las generaciones pasadas: "Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores..."

Concentramos nuestra preocupación eclesial en cinco grandes intenciones. 1) Rezaremos por el mejor éxito espiritual del Primer Encuentro Nacional de Grupos Misioneros, que se desarrollará en Posadas (Misiones), los días 11, 12 y 13 de octubre. 2) Rezaremos por un mejor trabajo eclesial según las "Líneas pastorales de la Nueva Evangelización". 3) Rezaremos por frutos duraderos del Año Bíblico Diocesano. 4) Rezaremos por nuestros pobres; por sus servidores y bienhechores. 5) Rezaremos por nuestro Seminario Diocesano.

No todos pueden ir físicamente a Luján. Pero todos pueden unirse en espíritu a los miles de peregrinos que se congregarán, a modo de piadosa asamblea, en la basílica. Compartiremos luego gozosamente la mesa familiar. Volveremos a reunirnos ante la Virgen para el Santo Rosario y para consagrarnos a quien es nuestra Madre y Patrona.

Entretanto está desarrollando en Oberá (Misiones) el Encuentro Nacional de Diáconos Permanentes, que culminará mañana. De la Diócesis de Quilmes han ido 25 diáconos. Como en el Encuentro también participan las esposas e hijos de los Diáconos, la delegación de nuestra diócesis para ese evento suma 64 personas. Algo grande está sucediendo en Oberá. Algo grande para la Iglesia en la Argentina. Algo grande para nuestra diócesis. El Espíritu Santo está activando nuestra renovación, para responder a los desafíos que de todas partes surgen para la tarea evangelizadora de la Iglesia.

+ Jorge Novak
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 07.09.91-07.00 hs.)
"LOS BIENES, PARA LIMOSNA" (Lucas 12,33-40)

Hermanos: Jesús insistió reiteradamente en la libertad que sus seguidores han de adquirir frente a los bienes materiales. Esa libertad ha de llegar al grado de desprenderse de ellos. Antes de que el ladrón perfora las paredes de nuestra casa para llevarse el fruto de tantos sacrificios, la libertad ha de haber demostrado su poder compartiendo con otros nuestros bienes. Compartiendo, en la medida de nuestras posibilidades. Poco o mucho.

La enseñanza del Maestro fue recogida y practicada dócilmente por las primeras comunidades cristianas. Lo testifican el libro de los Hechos de los Apóstoles y las Cartas de los Apóstoles. Lucas nos trasmite las características de la comunidad de Jerusalén: no había necesitados, porque los hermanos ponían sus bienes a disposición de los indigentes. Pablo da testimonio de la generosidad de las comunidades de Macedonia, que ponían en manos del Apóstol lo poco que tenían para que se ayudara así a los pobres de Palestina.

Nunca han faltado ejemplos edificantes de discípulos de Cristo que llegaron hasta las últimas consecuencias en el mandato de compartir los bienes. También en nuestra época hemos visto gestos elocuentes. Así el industrial milanés Marcelo Candia vendió su complejo industrial para levantar un hospital modelo para leprosos del Nordeste brasileño, se hizo pobre, elevando la dignidad de otros pobres.

El domingo 8 es día de elecciones. Pero es, también, el día de la Colecta "Más por Menos". Es una magnífica tradición, ya bien arraigada en muchos argentinos. Es una excelente ocasión para tender el puente de la solidaridad entre las zonas más favorecidas del país y otras, muy poco favorecidas. Es la gran oportunidad que tiene la Iglesia para demostrar la eficacia del gesto de la vida humilde y pobre. Sumados estos gestos, por millares, generan obras de asistencia y de promoción.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 14.09.91-07.00 hs.) "EL MESIAS DOLIENTE" (Marcos 8,27-35)

Hermanos: en la lectura del mensaje correspondiente del Evangelio en las misas del domingo se nos presenta el momento decisivo de la misión de Jesús.

Jesús comenzó a anunciar el Reino en Galilea con un gran éxito inicial: anunciaba el Reino con autoridad, curaba enfermos, echaba demonio, mostraba la misericordia del Padre comiendo con los marginados y desechados por la sociedad. Llegó a perdonar al paralítico, -con gran escándalo de los fariseos- y para probarlo, además lo curó y el paralítico salió caminando.

Mostró que la misericordia del Padre exigía una Ley Liberadora del hombre, una Ley que lo hacía persona, que lo restauraba como imagen de Dios, que lo hacía solidario y en su pobreza lo abría al compartir comunitario, en donde todos tenían la suprema dignidad de ser hijos de Dios y hermanos unos de otros, que se saben amar y reconciliar. Jesús libró a la gente humilde de la Ley de la circuncisión, de las leyes de la pureza, del sábado desnaturalizado por preceptos humanos.

Jesús vuelve al proyecto de Dios: "como era al principio" (Mc. 10,6) y recuerda que en el Exodo, la Ley dice: Yo soy Yavé, el que te sacó de la tierra de esclavitud de Egipto": la Ley fue escrita para que el pueblo ya no fuera esclavo, sino un pueblo de personas libres y que se respetan con su dignidad, dada por Dios.

Esto causó el rechazo, primero de los fariseos y herodianos que se confabularon para matar a Jesús. Los Escribas venidos de Jerusalén lo acusan de ser cómplices del demonio. Herodes ejecuta al Bautista. Nazaret, el pueblo donde Jesús se había criado, lo rechaza. Jesús hace el último esfuerzo: envía a sus discípulos a misionar: logran algún resultado. La contra de los fariseos y de los herodianos era demasiado grande. La misión en Galilea había sido un fracaso. Por eso Jesús va a territorio extranjero para abrir el Evangelio a los paganos y deja de frecuentar las Sinagogas. Ahora viaja de incógnita, y se dedica a instruir a sus discípulos.

Jesús ahora en su oración se da cuenta que el Padre le pide el supremo sacrificio, y que su misión pasa por dar la vida en la persecución y el sufrimiento. Sabe que sus apóstoles todavía no están preparados: -Pedro lo confiesa Mesías, pero cuando Jesús anuncia su pasión, lo intenta disuadir.

Con una frase durísima. Jesús lo reprende a Pedro: ¡Quítate de mi vista, Satanás!". Tu piensas como los hombres, no como Dios.

Todos somos Pedro: hombres débiles y miedosos y además Satanás nos tienta como a Pedro. Pedro, sólo después de la Resurrección, con el don del Espíritu Santo y la conversión que le dio la presencia del Señor Resucitado, comprendió ese misterio del dolor y de la cruz, y la vocación de Jesús que había sido la de ser "servidor sufriendo" Mc. 10,45.

Pero hemos sido bautizados y hemos recibido el don del Espíritu Santo, para formar una Iglesia -comunidad servidora del hombre- para realizar el maravilloso proyecto del Reino, en esta realidad que nos toca vivir en nuestra patria, en nuestros barrios, junto con toda Latinoamérica.

Pidamos a Dios la gracia de ser fieles discípulos, para escuchar -mañana por mañana- la instrucción del Señor y para llevar una palabra de aliento al cansado, al que anda perdido en la oscuridad, para crear solidaridad, y crear lazos que den organización al pueblo y le permita, no solo aguantar, sino en forma activa, en las dificultades, buscar medios para resistir y mejorar la suerte de nuestros hermanos, esas son "las obras" de las que nos habla Santiago.

Vivamos el Cristo Pascual de la muerte y la Resurrección, con la fuerza del Espíritu, para perder la vida, sabiendo que la vamos a ganar y haremos realidad el Reino, el Proyecto del Padre para el hombre en Latinoamérica y en el mundo.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

RECORDAMOS TAMBIEN QUE EN LA MISA DEL DOMINGO 15 A LAS 16.30 hs.
EN LA CATEDRAL DE QUILMES SE CELEBRARA LA MISA DE ACCION DE GRACIAS POR LOS 15 AÑOS DE LA COMUNIDAD DIOCESANA Y A CONTINUACION DE LA MISA HABRA UN FESTEJO COMMEMORATIVO EN LA PLAZA REALIZADO POR LOS JOVENES.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 21.09.91-07.00 hs.)
"LA VERDADERA GRANDEZA" (Marcos 9,30-37)

Anuncio. Jesús instruye. Sus discípulos oyen un anuncio estremecedor. El Maestro será traicionado. Sus enemigos lo harán matar. Pero el epílogo no será la muerte, sino la resurrección. Los discípulos no entendían nada. Tan impresionados quedaron ante ese futuro, tanto se apoderó de ellos el miedo que ni siquiera atinaban a preguntar por explicaciones y detalles.

También nos puede pasar eso a nosotros. Nos imaginamos un cristiano triunfal, soñamos con una Iglesia esplendorosa. En los papeles hablamos de la opción por los pobres y humildes, pero los hechos desmienten tantas veces tan públicas formulaciones. Corremos el riesgo de recostarnos sobre el poder, de caer en el laberinto de la diplomacia. No nos atrevemos a hacerle muchas preguntas a Cristo, para escuchar de sus labios, que son los de los que sufren persecución y postergación, claras indicaciones de arriesgar el peligro con el abatido por la adversidad.

Discusión. En vez de ahondar en el misterio pascual entreabierto por Jesús, los discípulos prefirieron desviarse hacia una discusión tan estéril, como enojosa. Se habían perdido en rencillas ridículas de mayor rango e importancia. Ahora deben escuchar los Doce la lección terminante: el que preside ha de ejercer su misión con sincera humildad, con espíritu de servicio. Discusiones como las de la escena evangélica se han ido dando en la historia de la Iglesia y se siguen dando. Todavía hay ambiciones humanas, y hay exhibición de títulos y de dignidades.

Estamos lejos de la sencillez reclamada por Jesús. Esta puja por ocupar cargos y esa ostentación de honres hacen mucho daño a la causa del Evangelio. Desnaturalizan la santidad cristiana. Hacia afuera suscitan estupor, escándalo y hasta desprecio.

Referencia. Una vez más invita a sus más íntimos colaboradores a mirarse en el espejo de los niños. Es la referencia obligada de los pastores.

De quienes no han de considerar el ministerio pastoral como un bien que se arrebatara violentamente, sino como un servicio prestado a la comunidad por gracia de Dios. Mirarse en el espejo de los niños, de nuestros niños. De nuestros niños bien concretos, que no son muñecos, sino seres palpitantes. Seres llamados a una vida plena y feliz, pero hundidos de hecho en la desnutrición y en la marginación. El pastor que se mira en ellos sabrá moderar sus ambiciones, dominar su orgullo, templar su prepotencia.

Día de la primavera y de la juventud

¡Cuántos títulos ostenta este 21 de setiembre! "Día de la primavera, día del estudiante, día de la juventud ...". Los espacios verdes se cubren hoy con decenas de miles de jóvenes, que comparten el sol, el alimento, las ilusiones, hemos asistido, como todos los años, al renacimiento de la naturaleza. Ese símbolo de la vida que no quiere ni debe morir confiere a la juventud su belleza. Hay en la explosión de vida nueva primaveral un lenguaje alusivo a la belleza del corazón que vive en amistad con Dios y con sus hermanos. Pero también palpita en ese cambio prodigioso del árbol esqueleto al árbol frondoso, de las jornadas grises del invierno a los días esplendorosos de la primavera el mensaje de irradiar a todos los seres humanos la felicidad de vivir en gracia de Dios. La felicidad que se posee en Cristo crece comunicándola generosamente. Hace diez años, en un día como hoy, abrimos en la catedral el Primer Sínodo Diocesano. Fue la fulgurante irrupción de una primavera eclesial que no quedó frustrada, sino que maduró en una comunidad viviente y misionera. El Consejo Pastoral Diocesano, en su plenario primaveral, recordará hoy ese acontecimiento en un clima de alegría y de gratitud.

+ JORGE NOVAK

OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 28.09.91-07.00 hs.)
"LA MAGNANIMIDAD DEL EVANGELIO" (Marcos 9,38-48)

Hablamos de magnanimidad, de amplitud de espíritu, cuando alguien descubre, acepta y promueve la presencia de Dios en quienes no comparten plenamente nuestras carencias, nuestros ideales, nuestras acciones. El hombre de corazón abierto percibe la moción del Espíritu en personas distantes, al parecer, por sus principios religiosos o sociales, porque intuye la sinceridad de la intención en las manifestaciones exteriores. Además, el creyente, parte de una premisa tan elemental como convincente: si Dios es la fuente de todo bien; si se ha revelado plenamente en Jesús; si Cristo resucitado actúa victoriosamente, por el Espíritu Santo es claro que toda acción salvífica proviene de Él.

La estrechez de miras de Juan y de sus compañeros contrasta con esta visión cristiana. La envidia se reviste, ¡tantas veces! el ropaje del celo más puro por la gloria de Dios. La intolerancia entre los mismos cristianos ha llevado a antagonismos irreductibles. El subrayado de detalles secundarios oscureció al resplandor de las grandes verdades que unían y siguen uniendo a los bautizados de diversas Iglesias y Confesiones. Como señaló muy bien uno de nuestros obispos en una reciente Carta Pastoral (Monseñor Joaquín Piña, "sobre el Ecumenismo") la insistencia en los extremos que nos separan lleva fácilmente el fanatismo. Nadie duda de los estragos causados por el fanatismo de todos los cuños y de todos los tiempos.

El principio que establece aquí Jesús ("el que no está contra nosotros, está con nosotros") es una regla de oro que nos somete constantemente a examen de conciencia. La Iglesia, por razones pedagógicas, en medidas de corrección nacidas de sus entrañas de Madre misericordiosa, tiene un poder para tal efecto, que Cristo le ha dado. Lo han aplicado ya los Apóstoles, según nos consta por los escritos del Nuevo Testamento. Cuanto pelagra la comunión y la falta de santidad causa un grave escándalo al nombre cristiano, la medicina pastoral es, no solo un derecho, sino un deber, su aplicación queda justificada por el bien de la comunidad en su conjunto y por el del individuo como persona.

La comprensión, el respeto mutuo, el perdón de todos los días han de marcar el estilo de convivencia en nuestra Iglesia católica. ¡Cuánta necesidad y urgencia tenemos de reconciliación de reincorporación de agentes de pastoral alejados de nuestras parroquias por la intolerancia de un grupo que se creen los infalibles e imprescindibles! ¡Cuánta caridad hemos de practicar entre las diversas iglesias cristianas, para restañar heridas seculares, que siguen oscureciendo la credibilidad inherente a la institución salvífica, que es la Iglesia de Jesús! ¡Cuánto acercamiento ha de producirse aún entre las varias Religiones en el mundo, para poner un muro de contención al secularismo que hunde a la familia humana en la desesperación, al quitarle la visión de un Dios bueno, sabio y providente!

RECORDAMOS: Que como todos los años se celebra el domingo el Día Bíblico Nacional una resolución de la Conferencia Episcopal Argentina, que data de 30 años atrás.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 05.10.91-07.00 hs.)
"SIGNO DEL MATRIMONIO INDISOLUBLE" (Marcos 10,1-12)

Desde que los hombres se rebelaron contra Dios han soportado continuamente el cáncer de la división, y no pueden entender un razonamiento serio sobre la unidad. Pero el cristiano debe entenderlo. Si cree que la pasión de Cristo tiene como fin unir a todos los hombres en una gran familia, debe sacar las conclusiones en todos los niveles, sin excluir el matrimonial. En esta dirección se desarrolla ahora la enseñanza de Jesús. Marcos lo introduce modificando el cuadro geográfico y relacionando su relato con la imagen de Jesús sentado entre sus discípulos.

Ofrece la oportunidad una enseñanza característica de Jesús relativa al matrimonio, que permite valorar la novedad cristiana.

Jesús no se deja sorprender. El interpreta la ley sobre la base de un principio fundamental: la ley debe contemplar una situación de pecado. Si de hecho la ley permite el divorcio se debe a la dureza del corazón humano, a la incapacidad que tienen los hombres de una verdadera donación, que lleve a una comunión total con el otro: del marido con la mujer y de ella con el marido.

La cuestión es entonces simple: esta situación de pecado sobre la que actúa la ley, puede ser querida por Dios? ¡De ninguna manera! Dios, en efecto, creó al hombre y a la mujer y los creó para que pudiesen donarse totalmente hasta ser una cosa sola, una sola persona. Dios quiere la plena comunión de las personas, y por consiguiente, no puede querer ningún signo de separación. Este es el sentido de la frase de Jesús: Que el hombre no separe lo que Dios ha unido (10,9)

En consecuencia, la enseñanza dirigida a los discípulos es clarísima. Los discípulos, cabalmente por serlo, no pueden vivir en situación de pecado. Cristo los ha liberado y los ha introducido en una vida que es comunión con él y con el Padre. El discípulo por tanto, debe aspirar a una vida que refleje esta comunión con Cristo y con el Padre, y en razón de este misterio de comunión es inconcebible hablar de divorcio entre cristianos. Cuando se llega a un estado de separación en una familia cristiana, es señal de que alguno de los dos no se ha sacrificado por el otro, como su Maestro se ha sacrificado por él. El misterio de la cruz es un misterio de comunión y ésta debe aparecer bien visible en todos los niveles de la vida cristiana. Signo de ello es un matrimonio indisoluble.

17a. Peregrinación Juvenil a Luján.

Bajo el lema "Como María", no abandonemos al que sufre" se desarrolla hoy y esta madrugada la 17a. Peregrinación Juvenil a Pie a Luján. Acompañemos a nuestros jóvenes. La peregrinación de nuestros jóvenes va más allá de Luján. En días más, el 11, 12 y 13 de octubre, miles de jóvenes misioneros de todo el país se encontrarán en Posadas. A fines de años delegados de todo el continente concretarán el Primer Encuentro Latinoamericano, en Bolivia, integrados en sus comunidades

d iocesanas, miran los jóvenes la aproximación de la 4a. Conferencia Episcopal Latinoamericana (Santo Domingo, Octubre de 1992). En ella, así lo deseamos, toda la Iglesia del Continente de la Esperanza ratificará la opción de Puebla por los pobres y por los jóvenes. En tal concepto es inspirador el lema de esta 17a. Peregrinación Juvenil: "Con María, no abandonemos al que sufre".

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 12, 10.91-07.00 hs.)

"EL EVANGELIO DEL SEGUIMIENTO PERFECTO" (Marcos 10, 17-30)

Leemos en el capítulo 10 según San Marcos:

¹⁷Cuando se puso en camino, un hombre corrió hacia él y, arrodillándose, le preguntó: "Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la Vida eterna?".
¹⁸Jesús le dijo: "¿Por qué me llamas bueno? Sólo Dios es bueno".
¹⁹Tú conoces los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no perjudicarás a nadie, honra a tu padre y a tu madre".
²⁰El hombre le respondió: "Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud".
²¹Jesús lo miró con amor y le dijo: "Sólo te falta una cosa: vé, vende lo que tienes y dalo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo. Después, vén y sígueme".
²²El, al oír estas palabras, se entristeció y se fue apenado, porque poseía muchos bienes.

²³Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: "¡Qué difícil será para los ricos entrar en el Reino de Dios!".
²⁴Los discípulos se sorprendieron por estas palabras, pero Jesús continuó diciendo: "Hijos míos, ¡qué difícil es entrar en el Reino de Dios!
²⁵Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de Dios".
²⁶Los discípulos se asombraron aún más y se preguntaban unos a otros: "Entonces, ¿quién podrá salvarse?".
²⁷Jesús, fijando en ellos su mirada, les dijo: "Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque para él todo es posible".

²⁸Pedro le dijo: "Tú sabes que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido".
²⁹Jesús respondió: "Les aseguro que el que haya dejado casa, hermanos y hermanas, madre y padre, hijos o campos por mí y por la Buena Noticia,
³⁰desde ahora, en este mundo, recibirá el ciento por uno en casas, hermanos y hermanas, madres, hijos y campos, en medio de las persecuciones; y en el mundo futuro recibirá la Vida eterna.

Al joven de la escena evangélica propuesta este domingo a nuestra reflexión Jesús lo invita a dar nuevos pasos en la búsqueda de la vida. Sustancialmente se trata de vender lo que tiene, dar a los pobres la suma recogida y seguir a Cristo con la libertad plena que se goza a partir del desapego concreto a los bienes materiales.

¿Cómo atan los bienes materiales el corazón del hombre! Pocas o muchas, las riquezas ahogan los mejores propósitos e impiden la superación de tantos problemas que afectan a millones de seres humanos, como son la desnutrición, las enfermedades endémicas, el analfabetismo, hay grandes riquezas; sus dueños, tantas veces, colocan el fruto del trabajo de sus obreros en bancos del exterior, en vez de mejorar las remuneraciones o abrir nuevas fuentes de trabajo. También en cosas menores se puede faltar por egoísmo, cuando se niegan pequeñas prestaciones de servicio, como suma del esfuerzo comunitario, dejarían como resultado obras que todos quisieran disfrutar.

Jesús simplemente ordena ... No todos deben dar todos sus bienes, como no todos deben dar la vida en el martirio ... Pero todos deben entregarse generosamente al Señor, sin cálculos ni mezquindades ... ¿Qué aspectos de nuestra vida se aclaran con esto?

Encuentro Nacional en Posadas.

El misionero propone el mensaje del Evangelio. Estamos lejos de métodos usados en la Edad Media y la Edad Moderna. Los primeros siglos del cristianismo que son de testimonio. Testimonio de comunidades cimentadas firmemente en la santidad del Evangelio. Testimonio de sangre, de hombres y mujeres que enfrentaban con alegría el riesgo de la muerte por fidelidad a Cristo. Testimonio de solidaridad para con el necesitado, en acciones sencillas pero significativas, que concitaban la admiración de los paganos.

Queremos volver a ese estilo original de la evangelización. Lo ratificamos en el Domingo Mundial de las Misiones y jornada conclusiva del primer Encuentro Nacional de Grupos Misioneros, en Posadas. Lo ratificamos en momentos en que hemos iniciado el año inmediatamente previo a los 500 años de vida cristiana en el continente. Lo ratificamos con ocasión de la segunda Visita Apostólica que Juan Pablo II está realizando en el Brasil.

+ JORGE NOVAK

OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. Mensaje del Padre Obispo (Radio Porteña 19.10.1991-07.00hs.)

"No ser servido, sino servir" (Marcos 10,42-45)

A la luz del ejemplo de Cristo entendemos que nuestra vida se valora, sobre todo, por el servicio prestado, por amor a Dios, a nuestros hermanos. El ejemplo de Jesús nos permite escalar el valor intrínseco: en servicio, servicialidad, servidumbre, hasta alcanzar la culminación: cuando el servicio se hace sacrificio.

El poder ha de ser entendido como una forma de servicio. No una ocasión para enriquecerse ilícitamente, a costa del sufrimiento de los más débiles. En prueba de su doctrina aporta Cristo su propio ejemplo. Vino para servir. Para dar su vida, como forma perfectísima de servicio. Es claro que está proyectando ante sus Doce íntimos la imagen del "Siervo de Dios", cantada en los cuatro Cantos del libro de Isaías. Rubricó su catequesis con el gesto del lavatorio de los pies, oficio de esclavos, con lo cual culminaba Jesús su propuesta: la acción de servir, en el espíritu de servidumbre, hasta el abismo del sacrificio de la vida.

"No ser servidos, sino servir". No aprobar leyes injustas, y hasta inicuas, aprovechando el momento político favorable. No gobernar en clase a presiones de poderosos consorcios económicos, sino con miras exclusivas al bien común. No aspirar el aplauso fácil y adulón, sino a dejar sentado antecedentes morales ejemplares, que alienten el espíritu de noble lucha por el progreso integral de la persona en las generaciones jóvenes.

Mucho más hemos de guiarnos por el principio de "servir, no ser servidos" que nos ejercemos la responsabilidad de pastores del pueblo de Dios. Pedro lo recuerda en su primera Carta: "apacientan el rebaño de Dios, que les ha sido confiado; velen por él, no forzada, sino espontáneamente, como lo quiere Dios; no por interés mezquino, sino con abnegación; no pretendiendo dominar a los que les han sido encomendados sino siendo de corazón ejemplo para el rebaño" (1 Pedro 5,2-3).

DÍA DE LA MADRE *****

Mañana domingo tiene un sello característico. La celebración de este Día no puede aislarse del misterio de la vida y del ambiente siempre sacro de la familia.

La madre no vale porque le obsequiamos algo material. Quien quiera puede hacerlo, que lo haga. Pero muchos, muchísimos hijos no están en condiciones de regalar a su madre un objeto de valor material. Lo que cuenta es el afecto del hijo hacia su madre. Cuenta la obediencia a las sabias orientaciones que dicta el corazón maternal, cuenta la gratitud por los inmensos beneficios que todos recibimos de nuestra madre. Cuenta nuestra conducta recta, que llena de satisfacción a la madre, que se siente recompensada al observar a sus hijos en el buen camino. Dedicuemos también un momento a las mamás que sufren la pobreza, la enfermedad de sus niños pequeños, la angustia ante la falta de trabajo de su esposo, la tristeza de tener que contentarse con una casa precaria. Comprometámonos todos a superar en la medida de nuestras posibilidades, tantas estructuras de injusticia. Para quienes ya no tenemos a nuestra madre en esta tierra, sea deber sagrado recordarla cada día en la oración y honrarla, no tanto con una placa, cuanto con nuestra vida de trabajo y de amor familiar.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 26.10.91-08.00 hs.)

"A Jesús se lo sigue en la fe" (Marcos 10, 46-52)

Leemos en el Capítulo 10 del Evangelio de Marcos, vs. 46-52:

Después llegaron a Jericó. Cuando Jesús salía de allí, acompañado de sus discípulos y de una gran multitud, el hijo de Timeo — Bartimeo, un mendigo ciego — estaba sentado junto al camino. Al enterarse de que pasaba Jesús, el Nazareno, se puso a gritar: "¡Jesús, Hijo de David, ten piedad de mí!". Muchos lo reprendían para que se callara, pero él gritaba más fuerte: "¡Hijo de David, ten piedad de mí!". Jesús se detuvo y dijo: "¡Láménto!". Entonces llamaron al ciego y le dijeron: "¡Animo, levántate! El te llama". Y el ciego, arrojando su manto, se puso de pie de un salto y fue hacia él. Jesús le preguntó: "¿Qué quieres que haga por ti?". El le respondió: "Maestro, que yo pueda ver". Jesús le dijo: "Veis, tu fe te ha salvado". En seguida comenzó a ver y lo siguió por el camino.

El ciego del evangelio tenía toda la razón del mundo, para rezar a gritos. ¡Jesús, Hijo de David, ten piedad de mí".

Llegar a ver era una motivación más que legítima. No podía dejar pasar de largo la ocasión irrepetible, de la cercanía de Jesús. Si tuviéramos nosotros ese sentido de la gracia extraordinaria, posiblemente habría más oración a gritos, aunque ese clamor incomode a quienes nada sufren.

El ciego había apelado a la misericordia de Jesús: "ten piedad de mí". Había golpeado a la puerta de un corazón "manso y humilde", según la descripción del mismo Maestro. Nadie apeló jamás a esa instancia de la justicia misericordiosa sin sentir acogida y perdón. Sólo Jesús emerge de entre la multitud y hace llamar al ciego. El hombre anónimo cobra su perfil, su nombre, su personalidad.

Los seguidores del Maestro lo llaman: ¡ánimo, levántate, El te llama"! Arroja el manto, se pone de pie, camina hacia Cristo. Un breve diálogo y Jesús, en la súplica del ciego reconoce la fe. Ahora se obra el milagro. Hay sanación y hay salvación. Hay vista para el cuerpo y hay visión para el espíritu. Hay fe y hay esperanza. La fe da el ver, la esperanza pone en camino.

La Iglesia continúa la obra de Cristo. Ha de poner en marcha a la sociedad bloqueada por el egotismo. Ha de proclamar la fe atestiguándola activa por la caridad.

Todos los santos

El próximo viernes 10. de noviembre es la fiesta de "Todos los Santos" Las culturas más diversas han sentido, de modo más o menos confuso, la necesidad de aclararse el misterio del "más allá". La revelación de Dios da certeza y esperanza, en materia tan nuestra, porque todos, inexorablemente todos, pasaremos por esta experiencia. La Biblia nos habla con palabras insuperables. "Las almas de los justos están en las manos de Dios, y no los afectará ningún tormento." "A los ojos de los tontos parecían muertos; su partida de este mundo fue considerada una desgracia y su alejamiento de nosotros, una completa destrucción; pero ellos están en paz" (Sabiduría 3, 1-3).

Jesús nos abre la visión definitiva sobre el más allá, hablándonos de la resurrección de los cuerpos, al término de la historia humana: nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre que me envió; y yo lo resucitaré en el último día...El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él (Juan 6, 44-56)

"Felices los que mueren en el Señor! Sí -dice el Espíritu- de ahora en adelante pueden descansar de sus fatigas, porque sus obras los acompañan" (Apocalipsis 14,13) Y también se lee "Alégrese más bien de que todos los nombres de ustedes estén escritos en el cielo" (Lucas 10,20) Así queremos festejar a nuestros amigos y hermanos en el Día de Todos los Santos. Ellos están en Dios y nos ayudan eficazmente con su afecto, su ejemplaridad, su intercesión. Entretanto nos atenderemos a las fórmulas que nos da la Biblia, y no correremos tras los espejismos de felicidad con que quiere encandilarnos el mal espíritu.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 02.11.91 - 08.00 hs.)

Purificación, Comunión - Conversión (Lucas 16, 19-31)

Amigos:

Hoy es el día de la Commemoración de todos los fieles difuntos y la gente acuden masivamente a los cementerios. Por un lado aparece la fugacidad de esta vida, lo temporal y terrestre. Por otro lado, la fe ilumina con fulgores de esperanza la perdurabilidad eterna de nuestra existencia. La Biblia describe con rasgos impresionantes la transitoriedad: "todo esto se desvaneció como una sombra, como una noticia fugaz; como nave que surca el agitado mar, sin que pueda descubrirse la huella de su paso, ni la estela de su quilla entre las olas; o como un pájaro que vuela por el aire, sin dejar rastros de su trayectoria: golpea la brisa con el látigo de sus plumas y la costa con agudo silbido, se abre camino batiendo las olas y después no queda ni la señal de su paso; o como flecha arrojada hacia el blanco; el aire desplazado vuelve en seguida a su lugar, y se ignora el camino que ella siguió" (Sabiduría 5, 9-12).

La Biblia pone en sus labios testimonios espléndidos de esperanza: "mi corazón se alegra, se regocijan mis entretelas y todo mi ser descansa seguro; porque no me entregarás a la muerte, ni dejarás que tu amigo vea el sepulcro. Me harás conocer el camino de la vida, saciándome de gozo en tu presencia" (Salmo 61,9-11) "Yo, por tu justicia, contemplaré tu rostro, y al despertar, me saciaré de tu presencia" (salmo 17, 15).

Y Jesús le dice a Marta: "Yo soy la resurrección y la Vida. Quien cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás" (Juan 11,25-26) La razón de esta gloriosa transformación es la iniciación sacramental en Cristo. En el Bautismo y en la confirmación el cuerpo es unguado con el santo crisma, signo de la gracia del Espíritu Santo. En la Eucaristía el Señor Jesús otorga, como fruto de la acción eucarística plenamente participada por la comunión, el don del Espíritu Santo.

Acudimos a los cementerios porque así se aviva el reencuentro feliz, con una felicidad inmensamente superior a la que gozamos sobre la tierra. La caridad nos mueve a orar por la perfecta purificación de quienes ya murieron, si aún necesitan esta ayuda espiritual.

ASAMBLEA PLENARIA DE LOS OBISPOS: A partir del lunes 4 y hasta el jueves 7 se desarrollará la 62a. Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina. Uno de los temas previsto es el acto eleccionario de los delegados a la 4ta. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Santo Domingo, octubre 1992). También se trató el tema "Documento de Consulta". Todos los fieles están invitados a colaborar en la preparación del acontecimiento de Santo Domingo, en el marco del Documento de referencia o más allá de él.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 09.11.91-08.00 hs)
"LA OFRENDA DE LA VIUDA DEL EVANGELIO" (Marcos 12,38-44)

El Redentor, siempre atento a la profundidad de los corazones y de los acontecimientos, invita a sus discípulos a ponderar en su cabal valor la ofrenda de una viuda. Ofrenda que, en lo material, es insignificante. Pero, en lo espiritual, adquiere enorme gravitación. Jesús no mide los términos en su alabanza: "de su indigencia dió todo lo que poseía, todo lo que tenía para vivir". Nos recuerda una bella expresión del Antiguo Testamento: "aquel hacia quien vuelvo la mirada es el pobre, de espíritu acongojado, que se estremece ante mis palabras" (Isaías 66,2).

La historia de este servicio pluriforme a favor de los más necesitados cuenta infinidad de gestos como los del Evangelio de este domingo. Los ingresos provienen mayormente de bienhechores humildes; centenares de miles de ellos aportan regularmente la "ofrenda de la viuda". No han faltado otros gestos muy similares: jubilados que han entregado el primero cobro; ahorristas que pusieron a disposición todo el valor acumulado: "dieron todo lo que poseían, todo lo que tenían para vivir".

La opción de Jesús continúa justipreciando las intenciones rectas y las buenas acciones. "De su indigencia dió todo lo que tenía para vivir". Llamamos a la puerta de una familia humilde, es un pobre que hace tiempo pasa hambre. En el hogar no sobra nada. Pero la solidaridad se impone y el indigente se va con un buen pedazo de pan en la bolsita y con mucha paz en el corazón, por la solidaridad experimentada. Es la civilización del amor en marcha.

DIA DE LA TRADICION

Mañana celebramos el día de la Tradición. Es el día de la auténtica cultura nacional: la cultura que arraiga en la fe en Cristo, la cultura impregnada de moral según el Evangelio, la cultura cuajada de solidaridad, de justicia, de paz.

Día de la tradición, día que nos habla de lo nuestro, de lo que nos afecta de lo que más nos identifica, de lo que más nos expresa. Hablamos de nuestras raíces, de los que nos hará persistir, con perfil inconfundible, en el concierto de los pueblos. Hablamos de valores que, si se perdieran, nos transformarían en una masa informe, en un pueblo carente de futuro.

¿Cuáles son esos valores, si son sinónimos de raíces de nuestra comunidad, habrá que retroceder hasta los orígenes mismos de nuestra patria. Encontraremos allí la fe que nos predicaron los misioneros, tan bien plantados en nuestra historia como los santos Francisco Solano y Roque González. Encontraremos la cultura que nos trajeron los pobladores y educadores. Avanzando en el estudio de nuestra raíces damos con los años heroicos de la gesta emancipadora. Al procurarnos la libertad cívica, los próceres tuvieron bien cuidado de mantener el elemento religioso como alma de la nación que nacía esplendorosa con nombre y apellido propio.

Sinónimo, en cierta medida de cultura y de patriotismo, la auténtica tradición demuestra, desde la vitalidad de sus raíces, voluntad y capacidad genuinos valores que agrega cada generación. Estamos abiertos a la civilización de la era moderna, con su progreso técnico, su introspección profunda del ser humano, su intrincada red de relaciones planetarias. Pero en ese dinamismo impuesto por el genio humano tenemos que cultivar nuestra identidad, para no perder el rumbo. Tenemos que respetar y cultivar la vida, la familia, la justicia, el trabajo, la verdad y la moralidad en las comunicaciones sociales.

¡Sepamos cultivarla celosamente, para no perder nuestra identidad y desintegrarnos como nación!

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 16.11.1991-08.00 hs.)
"LA LIBERACION DEL EVANGELIO" (Marcos 13,24-32)

Mediante imágenes tomadas de escritos en boga sobre los tiempos últimos, Jesús describe los grandes dolores, que aquejan a la humanidad. A la humanidad de todos los tiempos. Porque después de Cristo todos los tiempos son los últimos. Miles de años son para Dios como un día que pasa, nos dicen los salmos. No tenemos que esforzarnos mucho para descubrir que también nuestra época es una cadena de episodios de pruebas y dolores, para la naturaleza y para la humanidad peregrinante.

En las Sagradas Escrituras leemos, desde la primera página: "El nos amó y nos purificó de nuestros pecados, por medio de su sangre, e hizo de nosotros un Reino sacerdotal para Dios, su Padre. ¡A Él sea la gloria y el poder por los siglos! Amén. El vendrá entre las nubes y todos los verán, aún quienes lo habían traspasado" (Apocalipsis 1, 6-7). Así se desarrolla la existencia cristiana con la certeza de la fe basada en la promesa de Jesús: "Yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo" (Mateo 28,20) y la esperanza alentada también por las palabras del Señor: "Yo volveré pronto; conserva firmemente lo que ya posees, para que nadie pueda arrebatarte la corona" (Apocalipsis 3,11).

En esa tensión salvífica vivieron los buenos cristianos de todos los tiempos. Así los Apóstoles y los miembros de sus comunidades. Así los mártires, al morir por Cristo. Así los pobres, los enfermos, los marginados: sobrellevaban con la paz del corazón las pruebas de la existencia terrena y saludaban a la muerte como liberación, como encuentro con el Señor.

La consumación será al fin de los tiempos, por los anticipos se van dando continuamente. Se van dando en hechos y gestos sencillos, pero elocuentes y convincentes. Lo palpamos, sobre todo, en las obras concretas de caridad y de promoción de nuestras comunidades parroquiales y religiosas (comedores, guarderías, hogares, talleres, huertas...). Lo palpamos en las leyes de justicia social, que de tanto en tanto, se aprueban en los Parlamentos de la democracia.

Es una invitación formal a vivir el Evangelio sin claudicaciones, sin tergiversaciones, sin mutilaciones. Así lo queremos cumplir nosotros. Mientras haya comunidades cristianas genuinas, la higuera reverdecida de la naturaleza (la humanidad renovada por el Espíritu Santo en el curso de la historia) seguirá ofreciendo el signo de gozosa esperanza que aguarda y prepara el regreso triunfal de Cristo.

Leemos algunos párrafos del Documento de los Obispos argentinos en su última reunión:

"El año 1992 tiene para la Iglesia un singular significado ya que se cumplen 500 años del comienzo de la predicación del Evangelio en el nuevo mundo.

Cuando Cristóbal Colón llegó a nuestro continente, hasta entonces ignorado y aislado, relacionándolo con los países de Europa y de otras partes, Jesucristo comenzó a ser conocido en estas tierras. Y la semilla de esa primera evangelización fue fructificando en sus pueblos e incorporándose a sus culturas hasta constituirse en la savia vital de su peculiar identidad.

Aunque sea difícil alcanzar una ponderación ecuánime de aquella primera siembra, realizada entre las luces y las sombras de la conquista, no podemos olvidar que la gesta hispana al ofrecer a las diversas Etnias una lengua común; al enriquecerlas con los conocimientos de su civilización multisecular; al decidir que los colonizadores fueran acompañados de misioneros, hizo posible que la labor evangelizadora quedara ligada desde el comienzo a la historia cultural del nuevo mundo.

Al conmemorarse los quinientos años del encuentro de dos mundos, trascendiendo las celebraciones de carácter cultural y social, en cuyos límites queda el "enjuiciamiento equívoco y el balance objetivo de aquella singular empresa" (JP II 1.c.), la Iglesia celebra la evangelización. O sea, la proclamación de la fe en Jesucristo que los habitantes de este nuevo mundo supieron, desde el comienzo, abrazar con pasión e incorporar a sus propias formas culturales. Y celebra también 500 años de la tarea misionera agradeciendo a Dios "la vocación católica de América Latina" (JP II 1.c.) y su profunda y arraigada devoción mariana, que desde antes de Guadalupe y hasta hoy, se ha visto enriquecida con la visitación repetida y milagrosa de la Madre de Jesús.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 23.11.91-08.00 hs)
"TESTIMONIO DE LA VERDAD" (Juan 18,33-40)

Proclamamos solemnemente el señorío de Cristo:

"Pilato volvió a entrar en el pretorio, llamó a Jesús y le preguntó: "¿Eres tú el rey de los Judíos?". Jesús le respondió: "¿Dices esto por ti mismo u otros te lo han dicho de mí?". Pilato replicó: "¿Acaso yo soy judío? Tus compañeros y los sumos sacerdotes te han puesto en mis manos. ¿Qué es lo que has hechos?" Jesús respondió:

"Mi realeza no es de este mundo.
Si mi realeza fuera de este mundo,
los que están a mi servicio habrían comabito
para que yo no fuera entregado a los Judíos.
Pero mi realeza no es de aquí".

Pilato le dijo: "¿entonces tú eres rey?". Jesús respondió:

"Tú lo dices:
yo soy rey.
Para esto he nacido
y he venido al mundo:
para dar testimonio de la verdad.
El que es de la verdad, escucha mi voz".

Pilato le preguntó: "¿Qué es la verdad?". Al decir esto, salió nuevamente adonde estaban los Judíos y les dijo: "Yo no encuentro en él ningún motivo para condenarlo. Y ya que ustedes tienen la costumbre de que ponga en libertad a alguien, en ocasión de la Pascua, ¿quieren que suelte al rey de los Judíos?" Ellos comenzaron a gratar, diciendo: "¡A él no, a Barrabás!" Barrabás era un bandido".

El Reino de Dios se irradia mediante testigos veraces.

La categórica afirmación de Cristo: "Yo soy rey" nos lleva inmediatamente a releer las estrofas del Salmo: "concede, Señor, tu justicia al rey y rectitud al descendiente de reyes, para que gobierne a tu pueblo con justicia y a tus pobres con rectitud, Que las montañas traigan al pueblo la paz y las colinas, la justicia; que él defienda a los humildes del pueblo, socorra a los hijos de los pobres y aplaste al opresor. Porque él librará al pobre que suplica y al humilde que está desamparado Tendrá compasión del débil y del pobre, y salvará la vida de los indigentes. Los rescatará de la opresión y de la violencia, y la sangre de ellos será preciosa ante sus ojos" (Salmo 72). ¡Qué actual es este programa en nuestra América Latina, qué urgente, qué convocador!

Todos seguimos el ejemplo de Jesús. De él escribe el Apóstol: "yo te ordeno delante de Dios, que da vida a todas las cosas y delante de Cristo Jesús, que dio buen testimonio ante Poncio Pilato: observa lo que está escrito, manteniéndote sin mancha e irreprensible hasta la manifestación de nuestro Señor Jesucristo" (1 Timoteo 6,13-14) En su momento Jesús ante el representante del imperio romano que imponía su poder a los pueblos, declara en favor de la verdad. En rigor, él mismo es la Verdad. Anonadado momentáneamente por designio del Padre, su señorío en la historia tuvo comienzo en la aurora de la resurrección. Escuchemos de nuevo a Pablo: 'Dios lo exaltó y le dio el nombre que está sobre todo nombre, para que toda lengua proclame, para gloria de Dios Padre: Jesucristo es el Señor" (Filipenses 2,9 - 11).

Se aproxima la fiesta de la Inmaculada Concepción y con ella nos preparamos para la Novena en su honor. Los cristianos tenemos necesidad de acercarnos a nuestra Madre y Patrona de la Diócesis en oración, antes de concentrarnos para la manifestación el 8/12. En cada parroquia, en cada comunidad, centro de oración, tienen a su mano la novena, un subsidio pastoral al alcance de todos.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 30.11.91-08.00 hs.)

"LA PLENITUD DE GRACIA" (Lucas 1,26-38)

En el discurso escatológico, o sea sobre el fin de la vida humana, que nos ha conservado Lucas, Jesús exhorta: "no se dejen engañar, no se alarmen, no se aturdan" Juan, en su Evangelio, también registra estas palabras: "no se inquieten; crean en Dios y crean también en mí; en la Casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Yo voy a prepararles un lugar" (Juan 14,1-2).

En las palabras de aliento pronunciadas por Jesús en esta circunstancia cobra vida la visión del profeta: "¡regocijense el desierto y la tierra reseca, alégrese y florezca la estepa! ¡Sí, florezca como el narciso, que se alegre y prorrumpa en cantos de júbilo! Le ha sido dada la gloria del Líbano, el esplendor del Carmelo y del Saron. Ellos verán la gloria del Señor, el esplendor de nuestro Dios" (Isaías 35,1-2). La tradición apostólica desarrolla luminosamente el tema de la esperanza cristiana: nosotros nos sentimos poderosamente estimulados a aferrarnos a la esperanza que se nos ofrece. Esta esperanza que nosotros tenemos, es como un ancla del alma, sólida y firme, que penetra más allá del velo, allí mismo donde entró Jesús por nosotros, como precursor" (Hebreos 6,18-20).

Los hombres han echado a perder la naturaleza arrasando selvas vírgenes, exterminando ballenas, contaminando el aire, el agua y el suelo. Pero el origen de estas depredaciones es el pecado. Hoy se proponen planes de alto costo para que el agua vuelva a ser potable (el aire, respirable; el suelo, habitable. Lo que más urge es aplicar el plan de salvación, determinado por el Padre; realizado por el Hijo aplicado por el Espíritu Santo, mediante la Iglesia.

Oremos con la Iglesia, como en el Prefacio 3º de Adviento: "Cantamos en tu honor himnos de bendición y de alabanza, Padre. Tú nos has ocultado el día y la hora en que Cristo, tu Hijo, Señor y Juez de la historia, aparecerá, revestido de poder y de gloria, sobre las nubes del cielo. En aquel día terrible y sobre las nubes del cielo. En aquel día terrible y glorioso pasará la figura de este mundo y nacerán los cielos nuevos y la tierra nueva. El mismo Señor que se nos mostrará entonces lleno de gloria, viene ahora a nuestro encuentro en cada hombre y en cada acontecimiento, para que lo recibamos en la fe, y por el amor demos testimonio de la espera dichosa de su reino".

Ayer viernes 29 en todas nuestras parroquias y capillas se inició la Novena en honor a la Inmaculada Concepción. Unámonos todos los cristianos en oración en preparación a la Solemnidad del 8 de diciembre.

+ JORGE NOVAK

OBISPO DE QUILMES



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 7.12.91- 08.00 hs.)

"¡Alégrate, llena de gracia!" (Lucas 1,26-38)

Celebramos mañana la fiesta mariana muy arraigada en el pueblo cristiano: celebramos a María en el misterio de su Inmaculada Concepción; glorificamos a Dios que revistió a María, la Madre de Jesús, con la plenitud de su gracia, según atestigua el ángel Gabriel en su saludo a María. Ese amor desbordante de Dios a María la preservó del pecado original y la hizo impecable. Sobre todo hay que insistir en la expresión "llena de gracia"; una gracia superior, pero con mucho, a la de los ángeles y santos juntos. Plenitud de gracia adjudicada a María por la aplicación anticipada de la redención de Cristo.

María ha sido colmada del amor de Dios, siempre en atención anticipada de los méritos del Redentor, con un cúmulo inimaginable de virtudes y de dones del Espíritu Santo. La Iglesia nos enseña que esa plenitud rebasa en María la suma de amor y de gracia de los ángeles y de los santos tomada en conjunto. Dios es Dios y a la Madre de Jesús, santuario del verbo encarnado y templo vivo del Espíritu Santo no le iba a escatimar la bendición.

Consagración a María

Con la plegaria recitada este año en Fátima, nos consagramos hoy, en la fiesta patronal de la diócesis, a María:

« *Monstra te esse Matrem!* ».

Muéstrate como *Madre de los pobres*;
de quienes mueren de hambre o por enfermedad,
de quienes sufren injusticias y afrentas,
de quienes no encuentran trabajo, hogar, ni refugio,
de quienes son oprimidos y explotados;
de quienes pierden la esperanza
o en vano buscan la paz lejos de Dios.

Ayúdanos a defender la vida, reflejo del amor divino;
Ayúdanos a defenderla siempre,
desde su inicio hasta su ocaso natural.
Muéstrate como *Madre de unidad y de paz*.

Que cesen por doquier la violencia y la injusticia,
que crezca en las familias la concordia y la unidad,
y que entre los pueblos reine el respeto mutuo
y el diálogo.

Que impere sobre la tierra la paz, la paz verdadera.
¡Oh Virgen María,

que el mundo conozca a Cristo, nuestra paz!

Que los pueblos no abran nuevos abismos
de odio y venganza;
que el mundo no ceda a la ilusión
de un falso bienestar y progreso
que degrada la dignidad de la persona
y compromete el futuro.

y a cuantos rigen los destinos de la humanidad.
Vela por la Iglesia
acosada siempre por el espíritu del mundo.

Cuida, en particular, la próxima Asamblea especial
del Sínodo de los obispos, importante etapa
en el camino de la nueva evangelización en Europa.
Vela también por mi ministerio petrino,
el anuncio del Evangelio y del hombre:

que podamos alcanzar nuevas metas
de acción misionera de la Iglesia.

Totus tuus!

5. Unido colegialmente con los Pastores
y en comunión con todo el Pueblo de Dios,
diseminado por toda la tierra,
hoy también *renuevo ante ti* la consagración
del género humano.

Con filial confianza todos nos consagramos a ti.

Contigo queremos seguir a Cristo, Redentor del hombre;
que el cansancio no nos deprima,

ni la fatiga nos desaliente;

que las dificultades no apaguen la fuerza de ánimo,
ni la tristeza ahogue la alegría en nuestros corazones.

Tú, oh María, Madre del Redentor,

sigue mostrándonos que eres

la *Madre de todos los hombres*.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 14.12.91-08.00 hs.)

"NUESTRA CONVERSIÓN EN CRISTO" (Lucas 3,10-18)

En la profecía de Sofonías (3,14-18) que se lee hoy en la misa es notable el mensaje de seguridad que comunica Dios. La invitación a la alegría que de ahí se desprende es extraordinariamente atractiva: "¡grita de alegría, alégrate y regocíjate de todo corazón! ... el Señor está en medio de ti ...". Alguna vez (lo meditaremos el domingo que viene, en la lectura evangélica) la invitación adquirirá su forma definitiva, su fundamento último, su dimensión plena. El ángel invitará a la alegría a María; la presencia de Dios en medio de su pueblo será en el Emmanuel" (Cristo, el Verbo encarnado), los destinatarios del gozo mesiánico, todos los hombres, sin excepción.

Es un canto a la vida, un canto a la alegría, un canto a la plenitud. La motivación sigue siendo la misma: ¡Dios está en medio nuestro como presencia amiga, salvífica, victoriosa! La fe en que se funda esta visión de la historia genera serenidad ("no se angustien por nada), mueve a la oración ("recurran a la oración y a la súplica") e implanta "la paz de Dios, que supera todo lo imaginable".

En el contexto de nuestra página evangélica encontramos esta exhortación de Juan el Bautista: "produzcan los frutos de una sincera conversión". Y agregaba que no basta la materialidad de la descendencia de un hombre tan amigo de Dios como Abraham. Lo decisivo es tener fe personal y una fe que madure obras de santidad y de caridad.

Otra prueba de cambio según el Evangelio es el estilo respetuoso en las relaciones sociales. Cambiar la prepotencia por la moderación es claro indicio de la llegada de Cristo. De Jesús el Mesías anunció el profeta: "Él no gritará, no levantará la voz, ni la hará resonar por las calles. No romperá la caña quebrada, ni apagará la mecha que arde débilmente" (Isaías 42,2-3). ¡Qué alejado de la conducta cristiana es el proceder de quienes creen que van a solucionar todo en base a amenazas, a gritos destemplados, a empujones, pasando la topadora por encima de los justos reclamos de los vecinos y de los ciudadanos! En la segunda lectura de la misa de hoy, el Apóstol Pablo nos da estas preciosas indicaciones "alégrense, que la bondad de ustedes sea conocida por todos los hombres: el Señor está cerca" (Filipenses 4,5).

Novena de Navidad.

El lunes empieza la novena preparatoria de Navidad. Entonces es muy oportuno que nos preparemos a recibirlo expresando en unión de corazones nuestras ansias por la nueva llegada de Cristo.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 21.12.91-8.00 hs.)
"Tú eres bendita; bendito es el fruto de tu vientre" (Lucas 1,39-45)

Dentro de dos días, pasado mañana, escucharemos el relato evangélico con el canto celestial: "¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra, paz a los hombres amados por él!" (Lucas 2,14). Se empezaba a cumplir lo que había cantado Zacarías: "bendito sea el Señor, el Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, y nos ha dado un poderoso Salvador en la casa de David, su servidor ... para guiar nuestros pasos por el camino de la paz" (Lucas 1,68-69.79).

La segunda lectura de la santa misa (Hebreos 10,5-10) nos introduce en la disposición interior con que viene Jesús al mundo. El autor sagrado habla de oblación. No habla de sacrificios cruentos de animales, sino de la entrega interior, que precede e impregna la oblación concreta y sangrienta del cuerpo por parte de Cristo. La obediencia a la voluntad del Padre aparece aquí como máximo valor en la acción salvífica ejercida y llevada a cabo por Jesús. El Mesías cumple la profecía: "Tú no has querido sacrificio ni oblación; en cambio, me has dado un cuerpo. No has mirado con agrado los holocaustos ni los sacrificios expiatorios. Entonces dije: aquí estoy, yo vengo -como está escrito de mí en el libro de la Ley- para hacer, Dios tu voluntad" (Hebreos 5,5-7; Salmo 40,7-9). La Navidad original fue austera por fuera; fue sacrificial por dentro. El Redentor viene a salvar, con la ofrenda de su cuerpo. No pierde el tiempo; apenas entra en el mundo asume su tarea de sacerdote y víctima.

Desde el seno de la Trinidad vino el Verbo eterno de Dios al mundo con intencionalidad misionera. Dicen los Padres obispos del Concilio Vaticano II "el Hijo de Dios marchó por los caminos de la verdadera encarnación para hacer a los hombres partícipes de la naturaleza divina; siendo rico, se hizo pobre por nosotros, para que con su pobreza nosotros nos enriqueciéramos. El Hijo del hombre no vino a ser servido, sino a servir; dar su vida en redención de los muchos, es decir, de todos" (Decreto sobre la Evangelización de los pueblos", Nº 3). En el relato de la visitación de María a Isabel comienza el Verbo encarnado su itinerario misionero. Juan es santificado en el seno de su Madre, Isabel, que felicita y bendice a María por haber creído. Hagámonos también nosotros acreedores a esta felicitación y a esta bendición, renovando nuestra fe en la Navidad que ya está a las puertas. "Por él (Jesucristo) hemos alcanzado mediante la fe, la gracia en la que estamos afianzados, y por él nos gloriamos en la esperanza de la gloria de de Dios" (Romanos 5,2).

Nos hacemos eco con esta plegaria humilde:

RUMBO A BELEN

1) Porque fuiste pobre
te ha mirado Dios,
y en tus ojos mansos
anidó su amor.
Entre las mujeres
El te prefirió
por eso su Hijo
en Tí se encarnó.

Preñada de historia
vas rumbo a Belén,
nosotros, tus hijos,
nos vamos también. (Bis)

2) Te fuiste a los cerros,
camino del sur,
llevando en tu seno
guardada la luz.
Sintiendo el saludo,
el niño Juan
saltó de alegría
al verte llegar.

3) Por ser de los pobres
nadie te alojó
y en una tapera
tu hijito nació.
Andando los años,
tu Hijo Jesús
te tuvo a su lado
al pie de la cruz.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 28.12.91-8.00 hs.)
"EL EVANGELIO DE LOS ASUNTOS DEL PADRE" (Lucas 2,41-52)

En la sociedad de nuestros días se revive la angustia sufrida por María y por José, al constatar que el Niño Jesús no se hallaba entre los parientes. La angustia de tantas familias de nuestros días se debe a muchas causas: desde el extravío no culposo, resultante de las pruebas que pueden afectar hasta a los grupos humanos más ejemplares, hasta el secuestro por parte de organizaciones tan nefastas como las que se dedican a la prostitución de menores o al tráfico de órganos. Pero también se dan casos de verdadera culpabilidad de los padres, que se despreocupan totalmente de la compañía, de los lugares y de las diversiones que frecuentan sus hijos. El lamento incansable y el llanto amargo llegan tarde y ya no son capaces de solucionar el problema del niño seducido, secuestrado, enviciado.

Nada de culpabilidad habían de achacarse María y José al no encontrar a Jesús entre los parientes, al término de la primera jornada de regreso. Dios les reservaba a ellos y a nosotros un misterio. María y José no perdieron el tiempo en estériles lamentaciones. Se dieron, de inmediato y de lleno, a la búsqueda del hijo extraviado. Tres días intensos de recorrido de la gran ciudad de Jerusalén, hasta dar con el paradero de Jesús. Los padres cristianos han de ver en esta actitud decidida de María y de José el estímulo necesario para seguir a sus hijos. Aunque no los tengan que buscar en el extravío o en el secuestro, tienen que hacer el seguimiento de la educación en la fe y en las buenas costumbres. La comunidad eclesial los ayudará con la liturgia y la catequesis; la sociedad los apoyará con la educación sistemática en la escuela. Pero nadie puede eximir a los padres del seguimiento formativo que le corresponde a ellos con autoridad excluyente, por los títulos intransferibles de vida y sustento que les adjudica la naturaleza.

En el diálogo entablado entre María y Jesús se revela el misterio de qué hablábamos. Cuando Jesús responde: "¿por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?" dirige una pregunta insoslayable y autorizadísima a todos los papás y a todas las mamás acerca de la vocación de sus hijos e hijas. Es una pregunta insoslayable, porque ninguna educación de parte de los padres puede excluir el tema de la vocación, que siempre ha de encararse a la luz del designio de Dios sobre cada persona. Es una pregunta autorizadísima, porque Jesús es el Maestro y el Señor, a quien debemos escuchar y obedecer.

AÑO NUEVO '92

En el transcurso de esta semana, el miércoles 1º de enero, entramos en el Año Nuevo 1992. Un primer sentimiento que brota del corazón es la gratitud por el año que se fue. ¡Hemos gozado el don de la vida, del bien de la familia, del regalo de la amistad! ¡Hemos vivido en gracia de Dios, escuchamos a Jesús al leer su Evangelio, estrechamos vínculos de comunión en la Iglesia! ¡Hemos aliviado el dolor de nuestros hermanos, visitamos a Jesús en el hospital y en la cárcel, le abrimos la puerta para compartir el techo y el pan! No sabemos si dentro de un año podremos repetir esta reflexión tal vez el buen Padre del cielo quiera llamarnos a su casa de luz, de paz y de alegría en el transcurso del Año Nuevo 1992.

Entremos en ese Año Nuevo con una ferviente plegaria: "¡Padre, que nos has bendecido con toda clase de bienes espirituales en Cristo Jesús; Padre, que nos has amado desde toda tu eternidad con un amor entrañablemente misericordioso; Padre, que alimentas los pájaros del cielo y vistes los lirios del campo: danos tu bendición para el Año Nuevo 1992!"

¡Danos la bendición de tu amor, para que nos desviemos de tu santa voluntad un solo día de los 366 días que tiene ese año bisiesto! ¡Danos la bendición de la salud, para que podamos ser instrumentos de tu providencia a favor de tantos hermanos pobres y desamparados! ¡Danos la bendición del trabajo; que a ninguna familia falte la oportunidad de ganarse dignamente el sustento, saliendo de la triste agonía del mero sobrevivir en que se debaten tantos argentinos!

¡Padre, que 1992 sea un año de paz para la humanidad; que las páginas de este nuevo libro de la convivencia humana no se manchen con sangre, como pasó tristemente en 1991, desde el primer mes! Te ofrecemos el Año Nuevo, Padre, como una aurora dorada de esperanza, con la pureza del primer día de la creación, con el esplendor del domingo de la resurrección".